

Museo del Juguete Étnico “Allel Kuzen”

Departamento Interculturalidad

Las relaciones interculturales de “los otros” los llegados.

Neuquén, enero 2020

Índice

Introducción.....	03
Desarrollo.....	05
Ser Humano.....	05
Identidad.....	09
Cultura.....	15
Comunicación.....	21
Interculturalidad.....	27
Migrar.....	35
Casos de análisis.....	38
A modo de reflexión o conclusión.....	51
Bibliografía.....	55

Museo del Juego

Introducción:

La interculturalidad, como tema de debate de las relaciones humanas, tomó cuerpo en los años 90 del siglo pasado en el ámbito educativo argentino para comenzar a reemplazar propuestas pedagógicas denominadas biculturales que venían desde los años anteriores, y lentamente fue avanzando hacia otros campos relacionales, pero siempre en la interrelación indígena u originario del Continente Americano y occidental. Más recientemente fueron incorporados los afrodescendientes pero siempre englobando lo “occidental” como un todo homogéneo sin ver que en realidad no lo es y al momento de plantear la interculturalidad es lo indígena/afroamericano y lo occidental sin dar cuenta de la diferencia interna que ese concepto posee.

Los países americanos se liberaron del dominio de las coronas española, inglesa y portuguesa, antes que muchos países europeos lo logaran a excepción de las Guayanas.

Esa independencia no unió a esos mundos irreconciliables sino que impuso el idioma y diferentes elementos socioculturales de la corona imperante en cada país americano desde las elites criollas constituidas por los/as hijos/as de personas de los reinos europeos que formaban la elite que contra las identidades existentes impusieron un modelo de Estado- nación¹ que a partir de mediados de los 70 comienza un insipiente grupo indigenista crítico a dar lucha por el cambio hacia un mayor logro en la actualidad siendo el replanteo de los afro descendientes más reciente, y también ha tomado mayor cuerpo en estos últimos años, pero existen otros pueblos o etnias marginadas que no forman parte de esa lucha ni de reconocimiento por parte de los otros grupos en cuya sociedad todos conviven. En todo este proceso se está hablando y escribiendo acerca de decolonizar América.

Argentina es un país que lentamente fue aceptando el concepto interculturalidad y su incorporación en algunos espacios académicos y pedagógicos de base, es decir escuelas, y muy poco trabajo en el ámbito relacional social o sea de la convivencia barrial o ciudadana. En los años 90 del siglo pasado Argentina hacía una incursión tibia en el tema que fue creciendo hasta el presente en que sí tiene presencia en el ámbito académico como estudio, pero poca o casi nula aplicación en el ámbito pedagógico y social. Además, existen y subsisten diferentes interpretaciones del tema en la extensión territorial del país. En la misma ciudad de Neuquén, en la que vivo hace 38 años, conviven dos corrientes totalmente opuestas acerca del tema y el que

¹ Citarella, Luca: 1990() *La Educación Indígena en América Latina Tomo II*, UNESCO pp. 319

trabajé desde 1990 hasta 2013. No lo he visto muy reflejado en otras “aulas/docentes” y muy recientemente se ha comenzado a trabajar el tema, pero solo centrado en mapuche no mapuche sin tener en cuenta todas las otras identidades indígenas u originarias del país presentes en las escuelas neuquinas y que lo intercultural sea “todas las identidades étnicas en tanto culturas diferentes presentes en el aula”.

En ese mismo espacio continúa repitiéndose el mismo modelo continuando fuera de todo protocolo con otros grupos humanos que no forman parte de esa “agenda mundial” de lo que se debe abordar en interculturalidad, como es el pueblo/etnia romaní presente en las escuelas neuquinas. Y también podríamos agregar que en ese conglomerado de relaciones humano/pedagógicas escolares, no solo del alumnado sino del todo el grupo docente y no docente que forma parte de la institución, debería ser tenido en cuenta en este “armado de las relaciones entre culturas o interculturalidad”. Pero hay un grupo grande; “los otros”, englobados en una sola identidad erróneamente que son los occidentales excluyendo de ellos a los gitanos o romaníes, los que son rotulados como los responsables de la “colonización”, cuando en realidad esta se dio organizada por ciertos grupos de poder entre los que había extranjeros y lugareños con poder económico y político.

¿Quiénes son los otros, los llegados? Esos son los romaníes y occidentales (euroasiáticos) llegados a estas tierras migrando por razones diferentes durante siglos y radicados en diferentes sitios según fueran sus posibilidades o dónde los llevara el trabajo hallado que no necesariamente fueron quienes oprimieron y negaron las otras identidades. Pero en la actualidad aún existen los llegados, ya sea del continente americano o euroasiático por fines varios, pero en casi ningún espacio la interculturalidad los roza.

Esa interculturalidad no estaba presente en el siglo XVII ni en el XIX cuando estos grupos étnico/nacionales llegaban al país, no solo en el aula sino también en la vida comunitaria habiendo desarrollado, en muchas situaciones, modos de vida tipo ghetto por problemas idiomáticos y culturales entre otros. En la actualidad la interculturalidad se aplica solo a unos grupos quedando otros grupos étnica culturalmente diferentes fuera de ese intento de respeto mutuo.

En este trabajo miraremos un trozo de la historia pasada de algunos de “esos otros” a principios del siglo XX en Italo, provincia de Córdoba, Argentina y un sector poblacional

romaní de la ciudad de Neuquén tratando también de analizar los conceptos de cultura, identidad e interculturalidad revisando los escritos de Catherine Wals, Magdalena Doyle, Martin Barnero y Alejandro Grimson además de otros/as autores incorporados personalmente y relacionándola con “otros” actuales.

Desarrollo:

Ser humano:

El Ser Humano “ontológicamente es persona, desde que nace hasta que muere”². Cada uno de nosotros es diferente de otro ser humano nacido aún en el seno de la misma familia. Al momento de la concepción nos convertimos en persona humana lo que perdura a lo largo de nuestra vida. Pertenece a la naturaleza humana y a su vez ésta se configura según el espacio geográfico en el que nacemos y nos criamos.

Nacer en una zona geográfica de llanura es diferente a si uno nace y se cría en un espacio montañoso. Este, a pesar de ser un tema pocas veces manifestado por los estudios sociales como formador del carácter de un ser humano influye en él.

Quienes nos hemos criado en las llanuras trigueras, girasoleras y maiceras y hemos emigrado a la árida y pedregosa patagonia petrolera, podemos narrar como se siente el desarraigo de esos colores, y tal vez pensar en esas personas que debieron (y aun deben) abandonar su espacio por razones varias.

Uno se observa y observa en retrospectiva a otros seres humanos cercanos, y no tanto, por historias oídas acerca de su vida y la migración en épocas de otra legislación de convivencia humana y pedagógica.

Según José Bleger (2007, p.17-18) podemos decir que:

El hombre es el único ser que puede pensar en sí mismo como objeto de observación, de análisis, puede utilizar el pensamiento, concebir símbolos universales, crear lenguajes, prever y planificar su acción, utilizar instrumentos y técnicas que modifican su propia naturaleza (...)

Sabemos que el hombre es un producto histórico; transforma la naturaleza y, en ese proceso, crea la cultura y transforma su propia naturaleza. Con el hombre aparece una nueva manera de adaptarse: la de crear nuevas condiciones ambientales transformando el medio natural, y este proceso lo puede realizar, en parte, previendo los resultados y los objetivos. El hombre mismo es también producto de un desarrollo histórico y deviene una nueva naturaleza: la humana.

² Ludojoski, R.: 1978:16 en Matamoro, V. 1983: 5

Cada ser humano en su propio desarrollo adquiere personalidad que está constituida por un conjunto de elementos que influyen en la misma desde su entorno primario o familia hasta el social general y el geográfico del que nos expresamos anteriormente.

La cultura como elemento no relacionado como parte de un grupo social étnicamente definido con historia de vida hace que existan formas de vida completamente distintas de unos a otros. Esta también forma parte de esa persona e influye en la adquisición de rasgos propios en ese entorno sociocultural definido y cerrado como grupo cultural.

Si el ser humano nace en un entorno cultural “pequeño” es decir propio de un grupo humano con características que lo diferencian de otros con quienes conviven, en buena relación social o no, en la misma cuadra, mismo barrio, ciudad/pueblo, desarrolla una identidad la que puede perdurar a lo largo de su vida o se puede desdibujar a partir de un determinado momento de la vida por razones varias. Pero además hay una identidad personal que genera conductas personales o reacciones ante determinadas situaciones de vida, y convivencia intrafamiliar, y en lo social.

Según Humberto Maturana (1993) ese convivir posee dos ejes fundamentales: el lenguaje, es decir la comunicación y las emociones (p.11).

Uniendo lo indicado por Bleger que el Ser Humano es producto del desarrollo histórico y lo antes expuesto podemos decir que nuestro desarrollo histórico se da en la interacción con otros iguales y diferentes en cuya comunicación las emociones forman parte importante de nuestra conducta relacional.

Esa convivencia da lugar a procesos de aceptación y no aceptación de sí y de otros/as creando por lo tanto prejuicios negativos y positivos propios y de terceros tanto en el seno de un grupo propio como de otros del mismo grupo y de grupos ajenos.

Pero en la convivencia comunicacional con otros grupos dan lugar a aceptación o rechazo de grupos que no constituyen un elemento positivo para nosotros desde nuestra propia “mirada” la que comienza a forjarse en nuestra primera infancia por influencia intrafamiliar.

Los seres humanos no somos un todo homogéneo tal como plantea el autor “El mundo que vivimos es el mundo que nosotros nos configuramos y no un mundo que encontramos. En otras palabras, como somos sistemas cerrados y estamos determinados en nuestra estructura, lo

externo solamente gatilla en nosotros algo que está determinado en nosotros”³. Desde esta perspectiva cada ser humano despierta en sí mismo una serie de emociones según elementos que forman parte de su Yo en tanto identidad etnia y cultura determinado por lo primario familiar y de su grupo a lo que se incorpora la propia personalidad que ya es algo interno de su propia experiencia personal y que genera conductas determinadas aun en el seno de ese grupo de pertenencia.

Todo esto implica un cuerpo en el que se van forjando “marcas” de la propia vida experiencial.

Según David Le Breton (2002, p.8) El cuerpo es moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge y construye su relación con el mundo cada uno de nosotros.

No importa donde y cuando haya nacido, o las condiciones sociales de los padres, el niño esta originalmente dispuesto a interiorizar y reproducir los rasgos físicos y particulares de cualquier sociedad humana (...) Al nacer, el niño es una suma infinita de disposiciones antropológicas, que solamente la inmersión en el campo de lo simbólico, es decir, la relación con los otros, puede permitirle desplegar.

Sea donde sea que se nazca todos/as tenemos, salvo excepciones biológicas del nacimiento, las mismas posibilidades de desarrollo por ser humanos, pero es el entorno primario y secundario el que nos moldea...

Ese cuerpo desarrollado en un entorno familiar con determinadas características propias se diferencia de otro que esta criado en otro ámbito. Tal vez en la actualidad haya, desde los 90 a esta parte, un progresivo y vertiginoso desdibujamiento de las diferencias en una homogenización de los humanos por medio de los medios de comunicación masivos como son los TICs que no nos permiten, más en las grandes urbes y hasta en pequeños poblados con acceso a la tecnología, observar diferencias que antes eran más marcadas. No estoy indicado si está bien o no, solo estoy analizando y comparando épocas para conversar acerca de la interculturalidad.

De los años 60 a esta parte cuando surge el feminismo, la expresión corporal, el cuidado del cuerpo, ciertos deportes comienzan a desarrollarse más en la sociedad, se comienza a desdibujar un cambio corporal, pero el cuerpo continuó estando ahí siendo moldeado por diferentes corrientes. Pero considero que no necesariamente el surgimiento del feminismo (si bien no analizaremos ese tema aquí, pero lo nombraremos) haya logrado que desaparezcan los rituales

³ Ibid. pp. 30

socioculturales de “crianza por sexo”. La publicidad continúa “señalando estereotipos corpóreos femeninos y masculinos”.

Los cuerpos de ayer y los de la actualidad en su totalidad pertenecen a seres humanos que más que un conjunto de huesos, músculos, arterias, venas, órganos, piel, etc., son sentimiento y emoción con una base que es la comunicación verbal y no verbal. Esa comunicación engloba elementos de pertenencia étnico cultural y de desarrollo y adecuación a la vida de interacción con otros humanos iguales y no iguales en todos los ámbitos de identidad étnica, cultural, nacionalidad, idiomática, religiosa, de clase social, etc.

Esos cuerpos poseen gestualidad aprehendida en un entorno propio. Los estudios de Gregory Bateson y Margaret Mead en Bali y luego los de aquel en la Escuela de Palo Alto de California con investigadores como Hall, Watzlawitz, Birdwhistell, etc., acerca el tema, fueron acercando diferencias gestuales entre grupos diferentes algunos de los cuales perduraban a pesar de la interacción de vida en una sociedad mayor que iba modificando algunos de sus estilos de vida propio. La proxemia de Hall acercó la muestra de las diferencias culturales en las conversaciones y las proximidades corporales las cuales igualmente están atravesadas por diferencias de clases sociales y mayor o menor colonización y también religiosidad. Pero todo ello nos es de utilidad para considerar al ser humano un todo con su cuerpo e historia propia en la inserción en una sociedad que desde hace muchos siglos no es homogénea sino una interacción relacional de convivencia entre modos de vida, idiomas y religiones que podemos llamar entre culturas producido por las invasiones y las migraciones entre otros temas.

El cuerpo extraño, el del/ de la otro/a extranjero para mí también es base de comunicación y disparador de actitudes personales emocionales/corporales que se basan en “veo/pienso”, “siento o recuerdo patrones de conducta aprehendidos” y “actúo”. Entonces según vea a una romaní vulgarmente llamada gitana en nuestro país o a un afro será mi actitud de rechazo o aceptación⁴. La vista y el olfato son los dos primeros sentidos que utilizamos para comunicarnos con el entorno y por ende con los demás. También son de utilidad para seleccionar y discriminar. En los procesos migratorios las personas sufren de discriminación en cualquier lugar de mundo según parámetros enquistados históricamente en las relaciones humanas⁵.

⁴ Colectivo AMANI: (1996) *Educación Intercultural*. Paidós, Madrid pp. 68

⁵ Una docente entrevistada en una investigación sobre diversidad étnica cultural en las escuelas de la ciudad de Neuquén me manifestó no poder aceptar a los alumnos romaníes porque conserva el patrón familiar de que había que alejarse de ellos porque robaban niños. Si se lee la historia de

La sociedad es disciplinadora de comportamientos que no solo atraviesa las instituciones del poder político gubernamental indicado por Foucault (1975: 31 en David Le Breton 2002: 83-84), los espacios sociales creados por grupos humanos como clubes sociales, de polo, etc., muestran el disciplinamiento y el poder organizativo de los cuerpos de las personas, quiénes pueden formar parte de los mismos y quiénes no. Se controla al humano a partir de su cuerpo, lo que se ve de él y su clase social-económica uniendo a esto el modo de los usos sociales del mismo planteado por Bourdieu. (1979 en David le Breton 2002: 85). No todos los cuerpos sociales asisten a determinados espacios por un buen desarrollo personal sino por status y no permiten el ingreso de otros controlando a la sociedad porque consideran que no están a la altura de ellos. Es decir el ser humano se autclasifica creando un espacio de poder: nosotros vs los otros⁶.

Cambiar de sitio de vida, interactuar con otros iguales, similares y diferentes conlleva a conductas grupales e individuales que van construyendo las relaciones humanas en un contexto de diversidad.

Identidad:

Estado es un concepto utilizado para indicar la existencia de un territorio soberano que se gobierna a sí mismo y posee una constitución. Originalmente hubo Ciudades – Estados (dado que solo se conoce y utiliza este término en la sociedad occidental) entre los griegos. Posteriormente, el concepto se aplicó a estructuras territoriales más grandes. Es a partir de los Siglos XIX y XX que esta forma legal – territorial adquiere mayor relevancia dando origen a los estados modernos. En los siglos XVI y XVII se hizo más referencia a las identidades culturales de los mismos, siendo entonces otra la idea de estado, diferente a la actual. Este concepto también se relaciona con el de “Nación” derivada del latín *natio*, - *ōnis* y hace referencia a quienes habitan un Estado. También refiere al territorio de ese Estado y a las personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común. Podemos considerar que “País” es sinónimo de “Estado” y, por lo tanto, se atribuye una nacionalidad a quien ha nacido en determinado país o estado regido por un gobierno común con un conjunto de leyes. Se considera

ese pueblo narrada por Jorge Nedich se puede comprobar la relación entre ese preconcepto social y las huidas de adolescentes de sus casas que se escondían en los carromatos romaníes de cuya huida se daban cuenta tarde los dueños de los mismos. Pero no se relaciona lo mismo con los circos otro grupo utilizado por adolescentes para huir de sus casas.

⁶ Esto quedó plasmado, hace unos años, en la sociedad argentina cuando la hija del presidente del Polo Club ante el ingreso de jugadores de fútbol de un equipo determinado que uno de ellos era hermano de uno de los polistas campeones manifestó “Hablaré con mi padre para que el próximo año “cierta gente” no pueda ingresar a ver nuestros partidos” ... desaprobando la forma de festejar con gritos del tipo “futbolero”.

que se es natural de esa nación, pero no de otra, de allí que se den procesos de solicitud de ciudadanía, naturalización, nacionalidad, etc., de determinado país.

Todo Estado está constituido por conjuntos humanos diferenciados por los ingresos económicos (clase social), religiones (credos), identidad étnico - cultural. Otras diferencias surgen en el devenir del desarrollo individual: marca de ropa, club deportivo, etc.

Los Estados encierran diversidad étnica por lo que son pluriétnicos o multiétnicos. La gran mayoría de ellos surgidos por conquistas no han propiciado el desarrollo igualitario de todas las identidades étnicas presentes al momento de constituirse el mismo. En el caso de Argentina, al igual que el resto de América, la clase dominante criolla se instaló en el poder dando lugar a la formación de un Estado Moderno a su medida, pero excluyente de las etnicidades originarias y otras que solo les eran (y siguen siendo) útil como mano de obra barata. Según Azkin (1968:31 en Esteva Fabregat, C. 1984: 115) es un “pluralismo fundado en la desigualdad”, esos son los Estados Modernos como Argentina. Un Estado fundado en la desigualdad de lo que Neuquén es una muestra dado que mientras el pueblo mapuche vive sumergido en la pobreza y aun en sus comunidades no hay agua, gas y luz el resto de la sociedad goza de tales servicios en campos aledaños a estos que son los originarios de la Patagonia junto con el pueblo tehuelche el que tampoco goza de esos servicios en las otras provincias patagónicas proveedoras de petróleo y gas. Y en algunos casos los gasoductos atraviesan sus territorios.

Todo eso también sucede en otras partes del país con otros pueblos indígenas pero también en pueblos donde la población es de otras identidades étnicas migradas al país desde mediados del siglo XVIII.

En ese espacio geográfico y sociopolítico en el que un grupo dominante siguiendo patrones socioculturales de una época creó una idea de “identidad nacional” basada en ciertos elementos culturales de los cuales el idioma español o castellano es una minúscula parte ya que podemos considerar que se creó un país basado en mandatos anglo de producción exportadora pero el país está constituido por un sinnúmero de identidades que surgieron por el sincretismo cultural de lo que había y lo que se impuso y por otro lado lo que llegó migrado y su adaptación al lugar.

Identidad para Sami Nair (2006 p. 21-22):

Es precisamente el núcleo de todo culturalismo; sabemos poco, a ciencia cierta, acerca de cómo funciona la identidad tanto individual como colectiva. Basta con decir que corresponde a algo muy profundo, cuyo funcionamiento es más o menos parecido a la creencia religiosa, es decir, algo que tiene que ver con lo sagrado, con la autenticidad, con lo esencial. Pero, en todo caso, sería un error subestimar el extraordinario poder de movilización, de emoción contenido en el identitarismo. El poder de la identidad es ilimitado. Es, en todo por el sentido de la palabra, un poder nuclear con una fuerza estragadora cuando se apodera de un individuo, de un pueblo, de una nación. Bien lo saben los pueblos que luchan por su reconocimiento nacional o cultural; bien lo experimentan los que se ven negados a su identidad dentro de una colectividad dada.

En todo proceso de identificación cada identidad ha de ser cuidadosa de respetar a la otra. Para el investigador (2006 p. 27-28):

El mismo concepto de identidad supone un cierre psicológico: es una necesidad humana. Necesitamos, para nuestro propio equilibrio, referentes, normas, y nuestra vida es un largo proceso de negociación entre orientaciones diferentes. El equilibrio es precisamente un proceso de estructuración y desestructuración identitario, que desemboca, cuando todo funciona bien, en la adaptación a la realidad. Jean Piaget, el gran especialista de la psicología genética, lo demuestra en su obra de modo muy brillante.

La identidad es un equilibrio entre lo cerrado y lo abierto. Las culturas, que son creaciones socio-históricas, tanto como las sociedades en las que ocurren, también actúan así. Hay culturas más abiertas que otras y la apertura puede ser diferente. Por ejemplo, en algunas tribus, hay un cierre fuerte en cuanto a la sumisión a lo sagrado, pero una apertura más grande en cuanto a la libertad sexual. Dependen de los referentes básicos.

El problema que acosa a la sociedad mundial es que, en la actualidad, continúa habiendo dominación y explotación o esclavización de humanos por humanos, y eso genera diferencias socioeconómicas. Para el investigador, “frente al mundo unilateralista de los más potentes, el diálogo de las civilizaciones debe abrir el camino de derechos y deberes compartidos, el reparto de la riqueza, la lucha en contra de la pobreza, la transmisión necesaria de saberes y conocimientos, la ayuda al desarrollo, el control común de los flujos de poblaciones (el gran desafío del siglo XXI), el control del medio ambiente. Estos retos son los verdaderos problemas de la civilización”⁷.

Para León Olive (1999, p. 16-17):

La construcción y el desarrollo de la nación pueden verse como un proceso tendiente a imponer una única cultura; o bien puede reconocerse que la nación es multicultural, y que su desarrollo puede enriquecerse con esa diversidad si se apoya el florecimiento de todas las culturas que la componen y se sientan bases sólidas para que todas cooperen en el proyecto común de desarrollo nacional (...) los derechos humanos se construyen en la interacción social. En un mundo multicultural, los derechos humanos deben construirse en la interacción transcultural.

Esto, podemos manifestar, es interesante para revisar el contenido de la Ley Avellaneda en cuanto a lo migrado y lo originario para lo que fue la constitución de la identidad nacional que

⁷ *Ibíd.* pp. 25.

me llama la atención no es analizada por Wanda Fraiman (2016) en su estudio con poblaciones migradas como parte de la realidad actual por ella analizada. Esa ley si bien no fue sobre medios de comunicación sí fue sobre migración para construir la identidad llamada nacional.

La identidad nos diferencia para reconocernos en nuestros propios elementos culturales, pero no para rechazar e imponer. Eso es usar la identidad para generar desigualdad al igual que se hace con el poder adquisitivo en ciertos espacios sociales. Somos diferentes en rasgos entre varios grupos humanos, pero eso tampoco da lugar a que unos se creen superiores a otros.

Para Javier García Castaño y Antolín Granados Martínez la igualdad y la desigualdad entre los seres humanos no tiene que ver con la biología sino con conceptos provenientes de la ética. Según Dobzhansky citado por los autores (1978, 35 en 1999: 24) que pone “la diversidad observable, dice este autor, “es un producto genético, un conjunto de diferencias genéticas y ambientales”, mientras que las diferencias son un producto cultural, una construcción social, más concretamente una selección-siempre sesgadas-de variables de diversidad cuyo objeto es generar sistemas jerarquizados y jerarquizar antes. Sus promotores, “los falsos días al país de ensueño de la raza pura”, han abundado. “¡Qué interesante-exclama con ironía Dobzhansky (1978: 58 en 1999: 24-25) sería poder decir a qué raza pura pertenece cada individuo!”. Y es que las capacidades para juzgar diferencia entre, y percibir algo como diferente a, son cosas culturalmente mediatizadas no sólo de ámbitos tan obvios como los valores políticos, sino en algo tan aparentemente inocente y evidente como la percepción del color.” (...) ¿Qué utilidad puede tener una clasificación a partir del color de la piel, si resulta ser tan sólo uno de los pocos elementos de diferencia inter grupal y, en todo caso, insignificante en la comparación de la diversidad intra grupal?

Según los investigadores (1999, p. 26):

Lo que conocemos como Europa se compone de una pluralidad de culturas aborígenes han sido sistemáticamente reivindicados frente al bárbaro, al infiel, al salvaje, al pobre, al insulto, etc., en una construcción lineal de la historia, desde Grecia hasta el modo de vivir acríticamente occidental de finales del siglo XX (Fontana, Rivera 24), en la que la mejor parte se la llevan aquellas culturas-grupos socialmente dominantes-que han tenido poder y privilegios para definirse y distanciarse de las diferentes.

Por esto occidente no es un conglomerado homogéneo, una sola identidad y en nuestra sociedad argentina es importante también asumir que hay muchas identidades indoeuropeas, indoasiáticas e indomedioorientales que no deben ser homogeneizadas en un concepto occidental

dominador sino, es mi opinión, observar y analizar el origen de la dominación y construcción de la identidad que ensalza a unas y denigra otras para negar a terceras que aun en la actualidad no han emergido ni en lo privado ni en los medios de comunicación como manifiesta la investigadora Magdalena Doyle (2012) acerca de las organizaciones de pueblos indígenas y afroamericanos, y así construir o poder dar continuidad a lógicas propias de vida cotidiana y modos de organización. “Pero también, en relación con ello, es central la disputa en torno a los modos de nombrarse, de pensarse, tendiendo a reconstruir estereotipos discriminatorios y a romper con los mitos de la homogeneidad cultural de los Estados. Y es que, tal como afirma lúcidamente Martín Barbero (2001: 53 en 2012: 4):

La relación de la narración con la identidad cultural no es sólo expresiva sino constitutiva, o mejor constructiva: no hay identidad cultural que no sea contada. La polisemia del verbo contar no puede ser más significativa: para que la pluralidad de las comunidades culturales de que está hecha la cultura común de un país sea políticamente tenida en cuenta es indispensable que nos pueda ser contada, narrada.

Cada ser humano tiene derecho a su identidad étnica y personal en todos los espacios sociales para poder construir una verdadera sociedad intercultural. Pero no solo el derecho a tenerla sino a que sea respetada en todos esos ámbitos, caso contrario continuará siendo un discurso. Y también que “todas” posean el mismo derecho y dentro de esas etnias o pueblos en tanto parte de la sociedad con cultura diferenciada todos tengan derecho a lo mismo y aun a disentir con sus líderes y a que no se cree una falsa identidad.

Cuando se plantea, por parte de líderes indígenas que son diferentes se torna imperioso el análisis de a qué se hace referencia al manifestar esa diferencia ya que en ese englobar la identidad a veces es creado por grupos de poder que nada tienen que ver con lo que consideran sociedad occidental, y también sería importante el desglose analítico de qué se entiende cuando se manifiesta sociedad occidental.

Para Claudi Esteva Fabregat (1984) “Etnia y clase social no son de por sí conceptos descriptivos de contenidos culturales, en realidad, son categorías clasificatorias que remiten, una a la identidad histórica y otra a la identidad económica” (p.87). Sin excluirse entre sí pertenecen a planos diferentes de identificación del individuo.

La etnicidad no es rivalizadora en sí, pero al igual que la clase social que es producto de la división social del trabajo “y una resultante, asimismo, de la competencia y la desigualdad social

(Karl Marx y Friedrich Engels, (1973:33 en 1984: 92) las ideas derivadas también forman sistemas de contradicción y conflicto de clases”.

Una clase social no es homogénea en sí dado que surge por el trabajo en cambio la etnicidad es histórica y surge de la historia misma y una persona no puede cambiar su pigmentación o rasgos como si su status socioeconómico.

La identidad étnica es lo que un ser humano elige (étnicamente diferenciado y que acepte tal situación) para considerarse que pertenece a esa etnia y es portador/a de una determinada cultura en su comunidad y que le diferenciará del resto en la interacción social con los/as integrantes de otras comunidades. En el siglo XX han surgido, producto de la globalización de la humanidad, múltiples identidades que han ido globalizando la identidad propia, del grupo, de la sociedad y de los países a tal punto que se puede considerar que ya casi no existen fronteras nacionales si miramos el mapa mundial a través de las multinacionales empresariales.

Según los investigadores integrantes del Colectivo AMANI (1996) el solo hecho de la existencia de una sociedad multicultural hace que existan conflictos en la interacción relacional en todos los ámbitos de la convivencia, lo importante, consideran, es abordar la solución desde una mirada positiva para la sociedad procurando eliminar las fobias interétnicas.

Una forma de hacer esto es hacer ver a todos que todos estamos implicados en el conflicto que existe, porque todos formamos parte de la sociedad, esto hace que sea necesario no sólo en el ámbito de la educación sino en todos los ámbitos laborales una propuesta de relación entre cultura que nos permita ampliar nuestra vista más allá de nuestro propio ombligo y tener nuevas percepciones de interdependencia y procurar clarificar un cambio en las relaciones laborales y en el modo de abordar no sólo la educación sino también la salud y la justicia desde una mirada intercultural

¿Qué es ser indígena, afroamericano, o gitano? podemos preguntarnos, y a su vez autoevaluar nuestra identidad y preguntarnos ¿cuál es nuestra propia identidad étnico-cultural? ¿Qué somos nosotros/as mismos/as? En algunos casos varias identidades mestizándonos sobre la cual predomina una o somos una mezcla de elementos culturales ancestrales ajenos al país más los propios del país que son los del indígena y el gaucho.

Según Claudi Esteva Fabregat (1984) la identidad nos conlleva a construirnos en dos niveles de relación: De orientación hacia nosotros/as mismos/as y hacia los/as otros/as y de la

situación que se vive en la interacción con otros/as. Y dos niveles de valoración 1) el de las cualidades (inteligencia, consciencia de la propia cultura, etc.) y 2) de los atributos entre ellos status rol social, etc. por cuyo medio el individuo es considerado en su entorno social (p.33). La identidad es un componente fundamental en la vida del ser humano que le permite “ser y estar” en un medio de convivencia con otros de su misma etnia y de otras etnias. El conjunto de símbolos o elementos culturales le identifican y diferencian de los otros. Esa identidad étnica responde a una historia de vida de antes del sujeto que le sirve como referencia para construir su historia de vida actual en su grupo y fuera de él en la interacción con “los/as otro/as”. Esto da lugar a las relaciones interétnicas las cuales no son de por sí causales de conflicto. Este surge cuando esa diferencia cultural da lugar a interferencias, a causa del *ego cultural* de algún individuo que interactúa, produciendo interferencia en esa interacción. Creencias de superioridad de integrantes de un grupo étnico en su interacción con otro dan lugar a conflictos favoreciendo el surgimiento de actitudes de defensa o agresión por parte de los integrantes del grupo disminuido a causa del “ego cultural” del otro grupo. Cuando se analiza el conflicto interétnico se habla de mayoría y minoría, pero en el concepto mayoría se incluyen un sinnúmero de “diferencias étnico-culturales y de nacionalidad cuyas diferencias son “más llevaderas” en América pero no en sus propios países, y con esto hago referencia a las identidades europeas cuyos/as descendientes conviven en esta ciudad. Considero a la sociedad un conjunto de minorías en la que cada uno/a se acepta o no desde esa identidad. Según el investigador (1984) “La etnicidad vista como un estado emocional de la personalidad es equivalente a un modo de ser cuya frecuencia es más probable que se preste a individuos acostumbrados a la relación interétnica que en los acostumbrados a vivir en comunidades étnicas uniformes y relativamente aisladas” (p. 49). Las personas que se identifican y asumen étnicamente con un grado de autoestima elevado son más propensos/as a responder a toda clase de agresión contra su etnia que otros/as con una historia de baja autoestima.

Cultura:

El investigador Alejandro Grimson (2010) en su estudio acerca de los conceptos Cultura e identidad aborda la primera desde una relación con el concepto nación. No es una asociación que considero exista en la base de la sociedad porque nación o lo nacional es algo impuesto, creado para forjar una identidad que unifica una diversidad de identidades existentes desde los orígenes

mismos de la humanidad como sociedad de grupos humanos con características diferentes entre sí de allí que coincido con su expresión de que son “unidades heterogéneas y complejas” (p.1).

El autor citando a Evans Pritchard manifiesta que dos grupos estando físicamente juntos pueden ser diferentes lo que confirma lo narrado antes en migraciones. Los calabreses no se juntaban con los piemonteses fuera del 2 de junio en que celebraban la independencia del país iniciado como Italia. Su idioma era diferente en lo privado y el mismo en lo social. Simbólicamente todos esos grupos estaban distanciados entre ellos y con los de las otras nacionalidades. Lo mismo sucede aquí con los pueblos originarios. En la patagonia argentino chilena no podemos manifestar que los tehuelche y mapuche convivan pacíficamente, existen problemas internos entre ambos grupos que datan desde las épocas de su convivencia territorial de pre conquista de los grupos nacionales con poder político gubernamental, y que según el/la académico/a que se desee utilizar como base para “mirar” esa relación será lo expresado, pero también hay otra realidad, y es la que observamos quienes convivimos con ellos aquí. Los romanés viven una vida diferente al resto de la sociedad neuquina ya sea en lo laboral y otras normas de vida relacional entre ellos y con el resto de la sociedad. Hay una cultura denominada nacional pero considero que no es definitoria ni identitaria de todos quienes vivimos en el mismo territorio y tal como el autor manifiesta podemos estar cerca pero no identificarnos entre nosotros ni con lo que se plantea como cultura del lugar que indicaría “identidad”.

La “espacialidad simbólica” que manifiesta es la que sintió el que vino a estas tierras y se halló con una sociedad que se creaba pero que tenía patrones de dominancia para tal creación. No fue una sociedad creada entre todas las sociedades migradas. Eso es un invento narrativo insostenible. Esa “otra parte” es la que constituye un pueblo, una ciudad, ya que no se organizan barrios de una sola identidad por lo que un barrio en sí mismo es un conglomerado de culturas diferentes y si hay buena relación entre esas diferencias podríamos hablar de una posible “interculturalidad” la que siempre estará atravesada de una barrera que es la económica y la que crea las clases sociales.

El autor habla de una frontera y diferencia entre cultura e identidad pero hay una cultura y una identidad que van juntas como son la de esa cultura aprendida y vivida que se mantiene a lo largo del tiempo no como algo folklórico sino como una forma de vida aprendida y que convive con la otra que es la adquirida en el lugar en el que se nació por la migración familiar y

que se adopta como nacionalidad con esa cultura e identidad híbrida, al parafrasear a García Canclini, que es lo que es actualmente no solo toda la sociedad humana sino en muchos casos cada humano somos una hibridez de identidades que lo podemos descubrir a partir de nuestros apellidos y relacionarlos con los elementos culturales étnicos adquiridos y que se nos unieron con más fuerza a nuestra personalidad particular que otros, y los adquiridos por el país en el que nacimos, pero además, en la región, pueblo y provincia. No es lo mismo un/a cordobés/a de Córdoba capital con su tono de voz que uno de Italo en el que el tono es más bien pampeano o de llanura. Esa distancia simbólica existe en un territorio cultural forjado por las diferentes culturas que lo habitan.

Los grupos humanos que constituyeron lo que actualmente se denomina Argentina son grupos que no estaban tan atravesados por los medios masivos de comunicación que forjan en un solo ser humano multiplicidad de identidades.

Pero estamos hablando de una construcción de identidad y de cultura en base a lo por él expuesto, no de una cultura étnica definida por la trama familiar primaria que se conserva y que a su vez es identidad en uno mismo. Y esa identidad, para el caso que nos cabe, no corresponde ser englobada en “occidental” al momento de hablar de relaciones entre culturas diferentes en América cuando se habla de los pueblos originarios o indígenas y los otros, los llegados y quedados. Si observamos la estructura europea existe diferencia entre occidente y oriente, pero también entre lo euroasiático y medio oriente todo lo que parece ser englobado en un solo concepto sin diferencias étnicoculturales entre ellos

Tampoco cabe englobar en una sola unidad a los pueblos nacidos y criados en estas tierras porque no existe una sola unidad. Aun dentro de ellos mismos hay diferencias porque los mismos son el resultado de aglutinamientos propios por conquistas pre europeas.

El autor solo hace referencia como emergente a grupos indígenas, afro y mestizos e identidades regionales⁸ cuando habla de América. No se hace referencia a un grupo negado aun y no integrado ni por los indígenas ni por los afroamericanos⁹: el romaní, el que ya ha comenzado con Jorge Nedich a luchar para visibilizarse pero que no es visibilizado por los académicos, docentes, aéreas de cultura, y no porque ellos no quieran. Su visibilización, y a veces ni se da

⁸ Grimson Alejandro pp. 4

⁹ Tema que he planteado en diferentes reuniones entre Instituciones de patrimonio Cultural y Académicas.

cuando hay algún espectáculo de danza flamenca¹⁰. Quienes forman parte del velo que se les mantiene aun en la actualidad en muchos entornos académicos además de sociales y políticos, pero además están los englobados en occidental, esos, si bien no han emergido todos, hay que analizar si realmente son los que forman esa cultura e identidad homogénea a la que hace referencia. Lo occidental hay que buscarlo en los grupos de poder que forjaron esa cultura e identidad nacional y tal vez hallemos varios grupos no incluidos. Las clases sociales siempre van a atravesar a la humanidad y van a distanciar indígenas entre sí, afrodescendientes entre sí, etc. No podemos caer en romanticismos no existentes. En la convivencia en Doc Sud entre los afro en Buenos Aires eso se observa en la interacción con ellos al igual que entre los líderes indígenas de diferentes partes del país y las comunidades a las que pertenecen los mismos también.

Grimson (2010) hace referencia, en el continuum del diálogo acerca de definir cultura, en relación entre territorio, comunidad e identidad (p.5) hablando de atributos sociales, relaciones entre las personas y los sentimientos de pertenencia. Me parece que se mezclan conceptos. Las relaciones entre las personas se dan por circunstancias diversas por lo que para hablar de identidad habría que hacer referencia a qué identidad se refiere y a qué tipo de relaciones, por otro lado los sentimientos de pertenencia pueden o no tener relación con los otros dos temas.

Cultura es una construcción humana que hace referencia a un conjunto de elementos que engloban a un grupo humano y de hecho que se identifica como tal pero en una sociedad atravesada por las comunicaciones tecnológicas actualmente es casi imposible relacionar formas de definir cultura e identidad como pertenencia a un solo grupo si hacemos relaciones entre personas con una identidad étnica que también se identifica con estilos musicales ajenos a su estructura cultural étnica.

La diáspora de los venidos y quedados. Los otros. Los que bajaron de los barcos acuciados por el hambre y las guerras y trajeron su cultura, aprendieron un idioma y forman parte de esa interculturalidad que no puede ser englobada como “occidental” porque también fueron “colonizados” por un aglutinamiento supra que creó una nación a la que le determinó un tipo de cultura nacional y leyes como la Ley Avellaneda que indicaba un solo idioma y ciertas pautas migratorias y de aceptación de personas. Por lo que hay un colonialismo que hay que descolonizar también y es el de aglutinar occidente, del cual no nombré a los árabes, señalados

¹⁰ Valorada recientemente como cultura inmaterial en España y América del Norte pero no Centro y Sur América.

como turcos en el país, y que poseen particularidades culturales propias y que también son despreciados y su cultura ignorada en este territorio.

También debemos considerar que dentro de una misma identidad étnica originaria o migrada existen diferencias surgidas del poder adquisitivo y que da lugar a un desencuentro social.

Para Claudi Esteva Fabregat (1984, p. 64-65):

Las diferencias culturales entre las clases sociales son menores cuanto mayor es la frecuencia de movilidad vertical dentro del sistema social. La movilidad presupone permeabilidad cultural, intercambio y entendimiento mentales que incluyen la identificación del individuo con gustos y actitudes de las clases de prestigio (...) La clase social es un resultado del sistema de estratificación derivado de las relaciones de producción y, con éstas, de la distribución del sistema de rol-*status*, en definitiva, de la división del trabajo. Por eso, entonces, el que ésta sea una realidad en todas las sociedades humanas supone especializaciones sociales y adaptaciones individuales que se traducen en modos de vivir diferenciados dentro de una misma sociedad (...) El hecho de que las sociedades industriales modernas desarrollen la estructura de clases significa también que en ellas se desarrollan condiciones para la formación de cualidades culturales de clase, y aunque gran parte de los sistemas de información puedan ser comunes a todas las clases urbanas o industriales, sin embargo, cada una tiende a realizarse conforme a sus posibilidades de *status*. Estas diferencias de realización son válidas para la mayor parte de los miembros de cada clase, mientras que otra pequeña parte puede oscilar culturalmente en función de sus oportunidades relativas de ascenso o fracasos sociales en el curso de la pugna por el *status*.

En la ciudad de Neuquén esto se ve reflejado en el sector comprendido en lo que podemos denominar la periferia hacia el oeste que en estos últimos 4 años la calle Godoy y sus aledañas se han convertido en un nuevo centro comercial de la ciudad debido al cambio de status socioeconómico de parte de la población radicada en la zona cuyo trabajo es el de la industria petrolera. Este cambio de status dio lugar a la instalación de sucursales de tres de los grandes supermercados de la ciudad para competir con la tradicional firma local que históricamente ha tenido sus supermercados en la zona. Pero hay un detalle importante que es la estructura edilicia de los mismos que los diferencia de las sucursales del centro de la ciudad (de las mismas firmas comerciales incluida la local) algunos de los cuales tienen cocheras subterráneas, patios de comida, etc. En esta zona la infraestructura edilicia es precaria, son simples galpones con las góndolas separadas por estrechos pasillos, no todos tienen buena luminosidad, los pisos no son en todos los casos de cerámicos, algunos es cemento nada más, y no tienen los mismos productos que en el centro de la ciudad y en el caso de algunos de los productos que ofrecen las marcas son de inferior calidad a las del centro al igual que la calidad de los alimentos perecederos, lo que se puede asociar a un tema de status- consumición. Esto permite realizar un análisis de la

subestimación y tal vez desprecio que se tiene desde determinadas clases socioeconómicas hacia las menos pudientes, en concepto de conocimiento de productos y su consumo por un lado, y por otro lado el construir edificios denigrantes con mala iluminación, acceso, etc., para los barrios de las clases sociales trabajadoras. Acciones estas que no hacen en los barrios céntricos o de cierto poder adquisitivo en los que la población que vive no forma parte de las etnias que son nuestro universo de estudio sino de las englobadas en el concepto “occidental”.

La diferencia de clase – economía solo permite adquirir ciertos productos y/o ciertas marcas comerciales en una gran variedad de situaciones sociales y esa inequidad surge de la diferencia capitalista de la economía de mercado que afecta entre otros a los pueblos indígenas y gitano.

Esta diferencia tiene, además, un antecedente histórico que es el proceso de invasión de algunos reinos europeos que ubicó a la población originaria en el estatus más bajo aun luego de liberar a los negros esclavos. Y en el caso del pueblo gitano la discriminación tiene siglos de historia en todo el mundo. Si bien estos se mantienen al margen de la sociedad dentro de los migrados, se dio, en el siglo XVIII y XIX, un proceso migratorio por necesidad de mano de obra para explotar ciertas partes del país en manos de algunas élites europeas que formaron parte de la invasión territorial pos creación del Estado/Nación.

En este caso también podemos decir que las discriminaciones por el color de la piel en los estratos socioeconómicos superiores suelen ser sutiles y en los otros más explícitos.

La cultura es algo movable que uno también puede construir y reconstruir con lo que tiene y lo que hay en el entorno. Utilizar medios tecnológicos no es perder la cultura propia sino apropiarse de elementos que permitan comunicarse. Filmar la propia vida comunitaria permite dar a conocer la propia cultura desde sí mismo y el grupo de pertenencia que de otra manera sería imposible de visibilizar al nivel que lo permite esa tecnología actual.

Para Martin Barbero (2007) citando a Hall los humanos nos enfrentamos a un nuevo cambio de “paisajes culturales” (p. 14) hacia una multiplicidad de referentes culturales en los que el individuo se identificará con todo lo creado por la regulación del mercado. Podemos encuadrar en esto a lo expuesto por Caludia Briones en Alejandro Grimson (2010: 29) como los mapumkies los mapuheavy, etc., eso es observable actualmente incluyendo una multiplicidad de diferencias

culturales creadas surgiendo así grupos culturales dentro de la propia cultura identitaria. Apropiarse de lo ajeno para expresar lo propio¹¹.

También podemos considerar que los grupos de poder siempre intentaran homogenizar grupos humanos. Para Barbero (2007, p. 15)

Que es la otra cara de la globalización acelerando las operaciones de desarraigo con que intenta inscribir las identidades en las lógicas de los flujos: dispositivo de traducción de todas las diferencias culturales a la lengua franca del mundo tecnofinanciero y volatilización de las identidades para que floten libremente en el vacío moral y la indiferencia cultural.

Hasta hace muy poco decir identidad era hablar de raíces, esto es, de raigambre y territorio, de tiempo largo y de memoria simbólicamente densa. De eso y solamente de eso estaba hecha la identidad. Pero decir identidad hoy implica también –si no queremos condenarla al limbo de una tradición desconectada de las mutaciones perceptivas y expresivas del presente- hablar de migraciones y movibilidades, de redes y de flujos, de instantaneidad.

El autor cita a Eduard Delgado manifestando que las raíces son importantes para vivir pero a veces no permiten continuar por la vida, de allí que muchos grupos luchan en contra de ese trabajo de desidentificarlos procurando la construcción de una interculturalidad no globalizada o desidentitaria.

La cultura permite la construcción de una identidad y la misma se manifiesta mediante formas comunicativas. Esa humanidad cultural de un conjunto de minorías étnicas que conformamos la sociedad construiremos una red de relaciones entre culturas comunicándonos respetuosamente.

Esa comunicación permite construir la identidad cultural. “No hay identidad cultural si no es contada” (Marinas, 1995 en Barbero 2007: 44) en los idiomas propios y en los globales o los impuestos en el espacio geográfico de vida. Narrar, narrarse y lo no narrado o lo oculto de la narración como si fuera un currículum oculto. Todo es comunicación

Comunicación:

Si consideramos el esquema básico de la comunicación podemos citar que Umberto Eco (1988, p.63) manifiesta:

Si todos los procesos de comunicación se apoyan en un sistema de significación, será necesario descubrir *la estructura elemental de la comunicación* para ver si eso ocurre también a ese nivel.

Aunque todas las relaciones de significación representan convenciones culturales, aún así podrían existir procesos de comunicación en que parezca ausente toda clase de convención significante y se produzca un mero paso de estímulos o de señales.

¹¹ Bonfil, Guillermo Teoría del control cultural

Aquí, tal como lo expresamos anteriormente en otro punto, se darían dos tipos de comunicación: una con significado y otra informativa. Si el modelo comunicacional es:

Fuente - Transmisor - Señal - Canal - Señal - Receptor - Mensaje -Destinatario /-----CÓDIGO-----/
--

Toda significación implica la existencia de signos y códigos, así como un sistema acabado en el que se dé el proceso comunicacional o comunicativo. El código asegura la producción de la comunicación, sea ésta significativa o informativa. Ese proceso variará según el contexto. Un ruido puede producir incomunicación-transmisión para Umberto Eco (1984, p. 78), lo que

Significa una propiedad estadística de una fuente, es decir, que designa la categoría de información que puede transmitirse y también una cantidad precisa de información seleccionada para ser transmitida”, lo que no es igual a procesos en los que se transmiten unidades significantes de información para fines comunicativos.

Al interactuar con otros/as estamos comunicándonos. Esa comunicación o proceso comunicacional es imposible de realizar evitando que tenga significación. Toda comunicación posee determinada significación para el/la emisor/a y consecuentemente para el/la receptor/a, quien responderá desde su propio yo cultural y personal al mensaje recepcionado.

Según Albert Scheflen (1969, p. 163):

En suma, la comunicación puede definirse como el sistema de comportamiento integrado que calibra, regulariza, mantiene y, por ello, hace posible las relaciones entre los hombres. En consecuencia, podemos ver en la comunicación el mecanismo de la organización social, de la misma manera que la transmisión de la información es el mecanismo del comportamiento comunicativo.

¿Qué relación tiene la comunicación en los procesos interculturales? podemos preguntarnos y a la vez respondernos que, sin la significación, códigos y signos que elaboren los mismos, es imposible dicho proceso. Reiteramos lo expresado en párrafos anteriores: sin un conocimiento y respeto de esos códigos comunicacionales por ambas partes, es imposible que se den procesos interculturales reales y concretos, si no se dan culturas conviviendo paralelamente.

La comunicación genera efectos sobre la conducta de los seres humanos. Es en parte intencional y procura cumplir un objetivo por parte de quien la inicia. Además, la misma es en parte verbal y no verbal, motivo por el cual es importante considerar, en todo proceso

comunicacional, ambos componentes. Sabemos que emisor y receptor son necesarios, que entre ambos está el mensaje, sus códigos y los ruidos que pueden aparecer entorpeciendo la misma.

Según Magdalena Doyle (2012) la manifestación de los pueblos indígenas y afroamericanos en este espacio comunicacional no solo relacional humano sino más bien el de los medios de comunicación de masas “es un espacio a recuperar” (p. 1) es una forma de descolonizar las formas de ser concebidos, nombrados, etc., lo que también consideramos es necesario comenzar a repensar acerca de otras identidades presentes en esa sociedad aglutinada y homogenizada más que por la invasión española a nuestras tierras por la invasión anglo que se dio al momento de la invasión territorial patagónica en manos actualmente de estancieros ingleses, pero además si observamos desde el idioma impuesto como idioma comunicacional mundial hasta diferentes elementos culturales a lo largo de siglos provienen mas de esa región que de la conquista de otros reinos.

La autora cita como uno de los ejemplos al pueblo garífuna de la región hondureña/nicaragüense quienes fueron dominados por empresas tales como la Fruit Company y Chiquita Banana con profunda raigambre anglo y que actualmente les domina con los poderosos locales al igual que al resto de ambos pueblos centroamericanos constituidos por diferentes identidades originarias y migradas también oprimidas. Situación que se continúa en toda América con diferentes identidades locales y migradas.

Desde los 90, expone la investigadora, han comenzado a surgir muchas organizaciones indígenas a luchar por su visibilización. Esta visibilización es importante también plantearla en la vida cotidiana de relaciones humanas. Un derecho entre todos a respetar la identidad propia y la ajena tal como manifiesta la investigadora (2017):

Cuando hablamos de sociedades interculturales aludimos a la interculturalidad no en términos de integracionismo¹² o multiculturalismo¹³, sino como una configuración social en la cual sea posible la expresión y reproducción de las culturas, lenguas, identidades en distintos ámbitos y no sólo en aquellos en los que dicho reconocimiento no genere tensiones o costos de algún tipo¹⁴, pero donde esta posibilidad no se asuma como una concesión desde los grupos dominantes para grupos subordinados, sino que se haga foco en el «entre» distintos sectores promoviendo aprendizaje y respeto mutuos, tanto al coincidir como al

¹²Lo cual implica «reconocer» a las culturas y lenguas indígenas y hacer uso de ellas para facilitar su integración a los valores de una identidad nacional que se piensa en singular. Esas lenguas y culturas aparecen como objetos para preservar o fortalecer, no tanto por su valor intrínseco o por lo que significan para la reproducción de los pueblos indígenas, sino como medio para otros fines, como, por ejemplo, fortalecer la identidad nacional (Briones *et al.*, 2006).

¹³ El multiculturalismo implica dar cabida a la expresión de identidades y valores silenciados en la esfera pública, pero sin revisar las reglas del juego de los ámbitos de interacción en que esas identidades se expresan (Briones *et al.*, 2006). Para una crítica sobre esta noción de multiculturalismo ver también Žižek (1998).

¹⁴ Ello involucra resolver los dos tipos de discriminación que sufren los pueblos indígenas: exclusión económica y política e irrespeto valorativo (Briones *et al.*, 2006).

dissentir (Briones *et al.*, 2006). Desde esa perspectiva, la interculturalidad no es algo que los indígenas deben aprender o practicar, sino que involucra a toda la sociedad civil y demanda, de modo fundamental, que el Estado se eduque a sí mismo para que los organismos responsables de expandir y efectivizar la participación indígena entiendan los verdaderos alcances de ese compromiso (Briones *et al.*, 2006 (pp51)

Eso que hoy se plantea no fue así, para muchas etnias migradas a estas tierras las que debieron aprender el idioma y respetar lo planteado por la Ley Avellaneda. Es muy importante que el mundo cambie al respecto.

El investigador José Sánchez Parga (1992) expone que los 90 fue el comienzo de un cambio en el pensar y construir ya no pensar y construir “clases” como en los 70 o “actores sociales” como en los 80 sino en “identidades sociales” formando parte de la comunicación entre humanos al producir cambio de mentalidad de cómo pensarme y como pensar la otredad.

Al esquema básico de comunicación debe ser incorporado lo emocional. Según Maturana (1993, p. p. 39) La emoción es una dinámica corporal que se vive en un dominio de acciones, y se está en una emoción o no... La emoción se vive y no se expresa... comunicarse sería un acto de sabiduría en la medida en que se "mire bien al otro". "Convivir en la aceptación del otro como un legítimo otro es fácil. ¿Cómo? Aceptando la legitimidad del otro"¹⁵. Esto sería la base de una comunicación simétrica.

Por ello en todo momento la comunicación está constituida por el cuerpo, la gestualidad del rostro, las manos y la oralidad y eso puede mostrar a la otra persona la aceptación o rechazo en la interacción. Eso ha afectado y afecta a quien está en situación de inferioridad al momento de la comunicación.

¿A qué hacemos referencia si hablamos de Comunicación verbal y no verbal?

La comunicación humana está constituida por dos elementos importantes la verbal u oralidad y la corporal gestual o no verbal.

Nos comunicamos por necesidad y por interés. En ese proceso se dan reacciones propias y de los otros. Es la conducta individual la que actúa constituida por lo aprehendido del entorno y lo propio surgido de nuestras reacciones ante esas enseñanzas, lo vivido en cada instante, etc. No existe una sociedad mejor que otra solo existen sociedades con características propias que a veces tratan de dominar a otras. Eso se puede observar en la comunicación entre personas étnicamente

¹⁵ *Ibíd.* pp. 44

diferente al igual que de religiones y hasta de clases socioeconómicas diferentes. Según Lewin (1910 en Ricci/ Cortesi 1980: 17) de allí que expone que el comportamiento está en función de la persona y el ambiente es decir un ambiente físico que despierta emociones en la persona según como sea “tratado/a”.

Lo no verbal, la gestualidad hace a ese ambiente y puede influir en la reacción del individuo tanto o más que lo verbal.

La cultura de cada uno/a es un elemento propio de esa vida de interacciones. Todos poseemos modelos propios heredados de nuestro contexto sociocultural, cada uno nos comunicamos con nuestros significados culturales propios. El conocer los mismos implica el poder interactuar con otros. El conocer el de otros nos permite actuar en contextos socioculturales diferentes al nuestro. Para el investigador César Zibechi (1954, p. 141)

Los mensajes portadores de normas del ambiente social originan, en los individuos, cierta uniformidad propia del estilo y la mentalidad del grupo. Se relacionan con el estilo del grupo los modos de conducta aprobados por los usos, hábitos y costumbres. En tanto a la mentalidad del grupo, se vinculan mensajes de creencias, bromas y valorizaciones estéticas o éticas.

La comunicación se da en todo momento. Desde pequeños aprendemos a través de las personas adultas, las que nos transmiten sus conocimientos. La cultura es transmitida a través de procesos comunicacionales. Sin comunicación la cultura está imposibilitada de desarrollarse.

Para Emanuele Amdio (1997, p. 78):

La comunicación se realiza a través de medios diferentes (voz, gestos, etc.). Cada medio tiene un “modo” propio de transmitir (códigos).

Estos “modos” no son los mismos para todas las culturas, porque cada una tiene sus propios “modos” (por ejemplo, las lenguas).

Para entender el mensaje de alguien tenemos que conocer el código que está utilizando. Sólo de esta manera es posible decodificar el mensaje.

Pero en una forma particular de hablar, pero también el uso del propio cuerpo forma parte del lenguaje no verbal que acompaña el verbal. El uso del cuerpo, en cada cultura, también es una forma de comunicar identidad cultural. En cada cultura también podemos encontrar diferencia entre ambos sexos, por lo que suele hablarse de una identidad femenina y masculina. Esto conduce a la ridiculización de uno u otro cuando el uso de su cuerpo no condice con su sexo biológico “Está así demostrado que la gestualidad y la manera de utilizar el cuerpo presta también la identidad sexual. En conclusión, tenemos gestos y movimientos característicos de cada cultura

y, dentro de cada una de ella, gestos masculinos y gestos femeninos”¹⁶. A veces la cultura impone al individuo comportamientos que no pueden ser violados. Esas normas o "marcos de referencia compartidos" definen a un grupo culturalmente, así como también a la sociedad masificada actual. Los medios de comunicación dominan, actualmente, esa masificación, estando inmersos en esa sociedad los grupos étnicamente diferenciados que viven en contextos urbanos. En estos casos la comunicación interétnica se desarrolla en un modelo social de mayor despersonalización individual que la que se da en un contexto interétnico rural.

El etnocentrismo comunicacional no solo se puede observar en el espacio de los medios de comunicación y escolar sino en el de la convivencia cotidiana en el que hay formas de expresión no verbal aceptadas y otras rechazadas por lo que sería la estructura organizativa social dominante que es la misma en las diferentes épocas para los grupos que conviven en una sociedad la que no es un conjunto poblacional homogéneo sino heterogéneo conviviendo identidades etnicoculturales y nacionalculturales en un espacio que incluso puede ser totalmente ajeno a todos/as o a algunas personas que no han nacido en ese territorio. Neuquén es un ejemplo de eso en Argentina un territorio en el que confluyen identidades extranjeras, de todo el mundo, con identidades nacionales, de todas las provincias del país indígenas y no indígenas, con sistemas comunicacionales verbal (idioma, regionalismos idiomáticos, tonos de la voz) y no verbales (gestualidad, corporales) diferentes al que se le suma la lucha de clases socioeconómicas que ha generado, desde los 90 a esta fecha una división profunda por profesionalismos y rubros laborales.

Esa misma situación se ha vivido en todas las migraciones que ha recibido el país en las distintas regiones o sitios de asentamientos. Divisiones comunicacionales socioculturales que fueron englobadas en el concepto “occidental” sin discriminar la multiplicidad de diferencias que había y hay en el conjunto de etnias englobadas en ellas de cuyo tema no pretendo hacer una profunda defensa sino invitar a una reflexión sobre el tema desde la interculturalidad.

No siempre tenemos en cuenta el lenguaje no verbal o la gestualidad de las personas y propio al interactuar. El estado emocional o psíquico de una persona en determinado contexto físico y social va a determinar su comportamiento o conducta. La misma no se va a expresar sólo de manera oral o con silencio sino también con actitudes corporales y gestuales.

¹⁶ *Ibíd.* pp.79

En la sociedad homogeneizada se observa que existen gestos ilustrativos que son los que acompañan lo que se dice. Cuando uno se siente aburrido o nervioso surgen gestos: su actitud es reiterativa, por lo que podemos llamarlos manipuladores, y hay otros gestos que son indicadores del estado emocional en que nos encontramos. No existe un universalismo de los gestos por lo que en la interacción con culturas diferentes a la nuestra se da que ciertos gestos o actitudes corporales tienen diferente significado.

El tono de la voz también es un elemento a tener en cuenta en la conducta comunicativa. Lo kinésico (forma de caminar, de saludar, cruzar el espacio) son diferentes y no suelen tener los mismos significados en todas las sociedades-culturas, por ello en cualquier ámbito se hace necesario conocer elementos culturales de las culturas con las que interactuamos.

Cada individuo posee su espacio de territorialidad que está condicionado por las emociones sociales, el ambiente y la estructura cultural familiar. Cada etnia en tanto cultura diferente posee una forma particular de utilizar el espacio. En términos de análisis psíquico tal vez podemos decir que todos poseemos, en mayor o menor medida, un espacio personal, familiar colectivo privado y por último el colectivo social que es el territorio en el cual nos movemos sin interactuar con el resto de los integrantes de la sociedad. Pero el contacto físico, los grados de proximidad, es decir de distancia entre las personas, tienen su origen en la propia cultura, pero también en la familia.

El saber del cuerpo no está en la conciencia sino en la emoción de sensaciones que nos produce la vida tal como indica Jesús Martín Barbero (1986, p. 52-53) al citar a Merleau-Ponty en la comunicación interpersonal está ahí y es detectado como un portador de comunicación.

Interculturalidad

Hacer referencia a interculturalidad es considerar la existencia de múltiples identidades étnicas con su propia cultura (desarrollada u oprimida) presentes en un espacio geográfico social.

Néstor García Canclini¹⁷ quien analiza el término “multiculturalidad” indica que -si bien es más utilizado en el ámbito anglosajón- el latino lo estaría utilizando para reemplazar “pluralismo cultural” por lo que se piensa y actúa en función de esa identidad. Lo que también aclara es la no existencia de una palabra, en el ámbito anglosajón, que dé cuenta del mestizaje.

¹⁷ En Ibid ant pp. 63

La discusión teórica acerca del término enfrenta posiciones encontradas, aunque - considero- tal discusión no puede negar la existencia de diversidad étnica cultural en una sociedad y a su vez mestización en la sociedad occidental-europea y la occidental europea-anglosajona¹⁸. Fiama Montezemolo (2005) expone: “Todos somos de alguna manera no auténticos, implicados en varias pertenencias culturales: la identidad es una esencia estable, definida de una vez y para siempre” (p. 67-68). Esta expresión puede entenderse en la sociedad que interactúa, pero actualmente debemos aceptar que aún existen grupos humanos que no se mestizan con otros. Igualmente la multiculturalidad existe y en tanto el ser humano se reconoce a sí mismo como integrante de una de las tantas minorías (dado que si no existe pureza no existe mayoría sino un conjunto de minorías que conforman la sociedad) la interacción de esas minorías se denomina pluralidad cultural, pluriculturalidad, multiculturalidad, etc., y las relaciones entre esas identidades étnico-culturales pueden ser simétricas: entre culturas o interculturalidad, o asimétricas: dominador/a dominado/a en cuyo caso considero no existe interculturalidad.

Pluralidad cultural: podemos expresar que es la presencia, en la sociedad, de seres humanos de diferente origen étnico portadores de su propia cultura. Que consideramos sinónimo de pluriculturalidad y multiculturalidad siendo la interculturalidad el resultado de la interacción humana equilibrada, es decir: no hay un dominador sino ambas partes interactúan en igualdad de condiciones. Por ello expresamos, coincidiendo con Jorge Capella (1983:17), que el concepto interculturalidad se refiere al:

Establecimiento de relaciones de mutualidad en un ámbito de respeto y valoración de la diversidad cultural y lingüística, donde las diferentes etnias, en el ejercicio de su pensamiento, puedan recuperarse y revalorar elementos culturales propios, adueñarse de los elementos de otras culturas y generar nuevas alternativas de vida a partir del análisis de su contexto histórico y reafirmando su identidad.

Las personas coexistimos en grupos, de allí la importancia de aceptación de la identidad y clase social de las demás personas. La vida de relación genera conflictos, pero el conflicto de la interculturalidad ha de verse como algo positivo a resolver mediante acciones que contribuyan al conocimiento, la comprensión y el respeto de las demás personas. La vista es el primer sentido con el que percibimos la diferencia. Por ello, cuando “vemos” a una persona, en nuestro ser se

¹⁸Y es más, en una misma persona (mestiza) sea esta de la cultura occidental- europea o cualquier otra, subyacen varias identidades porque por ejemplo en el caso occidental cada país en su mismo seno tiene diversidad étnica cultural homogenizada en un Estado moderno lo que da lugar a que las descendencias sean también mestizas. El caso de los italianos del Norte que desean hace años separarse de los italianos de Sur, tiene su origen en las profundas diferencias de origen étnico cultural que los primeros sostienen “ocultas” detrás de una propuesta económica. España es también un conjunto de identidades étnicas homogenizadas. No es igual la etnicidad catalana que la vasca, por ejemplo.

dan acciones corporales y gestos que hacen referencia a patrones o guiones que poseemos de la infancia con respecto a esas personas: cuando vemos a una persona con aspecto de origen francés reaccionamos de manera diferente que cuando vemos a una persona con aspecto de origen africano, la que por lo general produce aversión. Nosotros distinguimos preferentemente a través de la vista, y eso produce una reacción en cadena que podemos señalar cómo vemos a alguien, sentimos en nuestro cuerpo, nos vienen recuerdos- emociones y actuamos. Debemos recordar que las personas somos interdependientes, y considerar qué efectos tienen nuestras reacciones en los demás.

En este contexto lo intercultural es la afirmación de lo propio con su posibilidad de práctica y desarrollo, así como el respeto de la cultura ajena y sus prácticas culturales. Es posible una sociedad multi o pluricultural, pero como la cultura es dinámica, no algo estático, y se da en la interacción humana, la interculturalidad es una aspiración a la existencia de relaciones simétricas entre pares de diferentes culturas que conviven en una sociedad macro”¹⁹.

Al hablar de interculturalidad abordaremos la imagen semiótica de cultura según los estudios de Umberto Eco, quien, al estudiar los fenómenos de significación y/o comunicación y sus funciones sociales, realiza el análisis semiótico de la cultura y para ello analiza la semiótica misma, lo que nos lleva a diferenciar “significación” de “comunicación”. La primera necesita signos y códigos, como así un sistema acabado, en el que se dé el proceso comunicacional; por lo tanto la segunda contiene a la primera. O sea, toda comunicación tiene significación. Se presentan o plantean dos tipos de comunicación en la “estructura elemental de la misma”: una con significado y otra que podemos decir de carácter informativo, que si bien tiene significado, difiere de la otra, dado que ésta se ubicaría, con sus signos y códigos propios, en lo que cada cultura posee como estructura propia.

Desde esa perspectiva, en un proceso de interculturalidad se necesita conocimiento desde ambas partes de la cultura del otro para que se pueda producir un proceso de comunicación significativo, si no se daría uno meramente informativo, carente de intercambio cultural.

La interculturalidad se apoya, para su desarrollo, en los procesos comunicacionales humanos sin los cuales no podría hacerse efectiva. La comunicación de masas o la masificación

¹⁹ Ferrarese, S.: 2005, p:83

de la comunicación hace que se produzca la transculturización de signos de importancia para un grupo.

Generalmente se hace ver, a ese grupo o a esos grupos, una imagen de mundo pre-elaborada, pero se ejerce un control cultural y social tal que terminan por ver esa realidad impuesta.

Según Martín Serrano²⁰ entendemos por cultura el conjunto de conocimientos y técnicas que un grupo posee. En la sociedad actual urbana interactúan varios grupos que poseen diferentes culturas. Interculturalidad, por lo tanto, es el convivir cotidiano de estos grupos humanos, cada uno con sus pautas culturales.

¿A que nos referimos al manifestar comunicarnos en contextos multiculturales?

Guillermo Bonfil (1988) desarrolló gran parte de su trabajo entre su pueblo, el mexicano, y básicamente en el contexto intercultural indígena - no indígena de las relaciones humanas cotidianas. En sus estudios de las relaciones interétnicas categorizó como asimétricas en las que unas etnias dominan a otras y así se ejerce control cultural del grupo subordinado.

Nos preguntamos ¿qué es control cultural? La toma de decisiones sobre elementos culturales propios y ajenos es un proceso dinámico que determina el ejercicio del control de la cultura que sabemos es un fenómeno de la sociedad.

“Los individuos toman decisiones de manera individual y colectiva, pero en la mayoría de los casos éstas están imbuidas de decisiones ajenas o más bien debemos hablar de “presiones” externas a ellos. Los grupos sociales constituidos culturalmente de forma particular poseen elementos culturales, los cuales se han clasificado por el investigador como:

a.- Materiales: tanto los naturales como los que han sido transformados por el trabajo humano.

b.- De organización: son las relaciones sociales sistematizadas a través de las cuales se realiza la participación, se incluyen la magnitud y las condiciones demográficas.

c.- De conocimiento: es decir, las experiencias asimiladas y sistematizadas y las capacidades creativas.

d.- Simbólicos: códigos de comunicación y representación, signos y símbolos.

²⁰ en Miguel de Moragas, 1986; 141 - 162

e.- Emotivos: sentimientos, valores y motivaciones compartidas; la “subjetividad como recurso...”²¹

Los elementos culturales de un grupo son puestos en acción al vivir socialmente, ya sea entre sí o en interacción con otros. Esa vida social pone ante el grupo elementos culturales propios y ajenos. Al tomar decisiones sobre los mismos se dan procesos de dominación o resistencia.

La cultura propia es la que se desarrolla con elementos propios y decisiones propias, pero cuando sobre elementos propios existen decisiones ajenas al desarrollarse una cultura, se produce un proceso de enajenación de lo propio. Se da la imposición cultural cuando sobre un grupo se implementa un proceso cultural compuesto por elementos y decisiones ajenas. Si, en cambio, sobre esos elementos ajenos pesan decisiones propias del grupo, éste se estará apropiando de los elementos culturales ajenos para su propio desarrollo según sus propias pautas y normas de organización.

Como el proceso cultural es dinámico, las manifestaciones del grupo que actúa se dan en cada caso anterior de los descritos por Bonfil. Resistir a la imposición y/o enajenación cultural, apropiarse de lo ajeno y desarrollarlo según las propias normas del grupo y la enajenación o supresión cultural de lo propio en pos de la cultura dominante. “...No hay creación sin autonomía, cada pérdida en el ámbito de la cultura propia es un paso hacia la esterilidad...”²².

Para Guillermo Bonfil (1988) sin cultura propia no hay una sociedad como unidad autodiferenciada:

La identidad de contraste tal como lo plantea Fernando Cardozo de Oliveira, inherente a toda sociedad culturalmente diferenciada, descansa también en ese reducto de cultura propia. Habrá una relación -puede plantearse- entre la profundidad, la intensidad de la identidad social [étnica, en el caso que nos ocupa] y la amplitud y solidez de su cultura propia.... (p. 34)

En cada grupo social la cultura propia ha de tener suficientes elementos “autónomos” que han de diferenciarse con los “apropiados”. En cuanto al control cultural, éste puede ser total o parcial, directo o indirecto.

²¹ 1988 en Hugo Carrasco 1992: 71

²² Ibid. pp72

En la mayoría de los pueblos indígenas, el control actualmente es indirecto. Si bien las clases dominantes manejan o controlan la cultura social, ésta tiene siempre rebeldía e intenta generar movimientos culturales propios.

Los pueblos indígenas al igual que el romaní son pueblos colonizados. “La naturaleza de la sociedad capitalista acentuada por la industrialización implica un proceso creciente de enajenación e imposición cultural”. Esto genera la supresión cultural de un grupo humano. Para Sami Nair (2006), la conquista por medio de la invasión de los pueblos fue dando, en el siglo XIX, lugar a la creación de estados naciones y, en el siglo XX, dentro de cada nación cedió un proceso de enfrentamiento social interno, pero también entre naciones como indicador no sólo de los conflictos sociales sino de los conflictos religiosos étnico culturales lo cual le hace preguntarse si en este momento del siglo XXI nos encontramos ante un nuevo modelo del “imperialismo tradicional cultural”²³- dominado en este mundo contemporáneo por Estados Unidos que invade con su cultura por medio de la imposición a las demás culturas lo que sería un continuum para los pueblos indígenas. Esta continua invasión cultural va modificando el imaginario del colectivo diverso étnica y culturalmente hacia lo ajeno.

En el libro *País de las sombras* Hans Ruesch (1955) relata la vida de los inuit o esquimales polares de Alaska hacia 1955, al iniciar su interacción con hombres y religiosos (protestantes) europeos, mostrando a través de la narración los desencuentros debido a la diferente percepción sociocultural de la vida y la ineficiencia de occidente de aceptar y respetar la diversidad étnico cultural a través de la imposición religiosa, que da lugar al desmembramiento de la sociedad inuit. “...No vayas a creerlo, Ivalù. Los hombres blancos son gentes rústicas y presuntuosas. Por eso tienen la desfachatez de afirmar que existe, a lo sumo, un solo Dios (naturalmente el suyo), que sólo él vale algo y que es menester echar a todos los otros. Pero no es así, aunque sería descortés y hasta peligroso contradecirlos. Si alguien obra o piensa de manera distinta de la de ellos, lo consideran un pecado - dijo Sioradiksok a la joven”²⁴. La incomunicación y el no respeto por la cultura del otro trae consigo un proceso no sólo de incomunicación humana sino también de opresión cuando se da el ingreso (como sucedió con las

²³ 2006:10

²⁴ 1955:240

tierras de los pueblos originarios) por invasión y en el caso de pueblos como el gitano por xenofobia y expulsión de los diferentes países por la no adaptación a su modo de vida y cultura.

La comunicación siempre se da en un contexto sociocultural determinado el que puede ser en un grupo étnico y cultural cerrado o entre personas de diferentes identidades étnicas en cuyo caso el idioma o lengua utilizada es importante para comunicarse y no siempre cada uno puede utilizar el propio.

Comunicarse en un contexto interétnico adquiere un complejo significado debido a que los actores deben entender y dominar la estructura comunicacional de la otra cultura con la que interactúa. Allí, en ese conocer o no conocer dicha estructura y sus procesos significativos, reside la verdadera realidad comunicacional entre personas de diferentes etnias en la sociedad moderna de este comienzo del siglo XXI.

¿Qué relación tiene la comunicación en los procesos interculturales? podemos preguntarnos y a la vez respondernos que, sin la significación, códigos y signos que elaboren los mismos, es imposible dicho proceso. Reiteramos lo expresado en párrafos anteriores: sin un conocimiento y respeto de esos códigos comunicacionales por ambas partes, es imposible que se den procesos interculturales reales y concretos, si no se dan culturas conviviendo paralelamente.

Cuando una comunicación es en un plano intercultural, para William Gudykunst (1984) la comunicación es una actividad simbólica que en la incertidumbre de encontrarme con el otro me obliga a realizar predicciones acerca de la acción comunicativa especialmente si me hallo frente a alguien de otra identidad étnica y/o nacionalidad que la mía. La comunicación es el proceso de transmitir mensajes y compartir significados por medio de símbolos. En el caso de culturas diferentes, además de saberse si ambas dominan los mismos signos comunicativos, se ha de conocer la posible existencia de prejuicios de una sobre la otra, o mutuos, a efectos de conocer la a/simetría comunicacional.

Hablando de comunicación intercultural o interétnica puede recordarse que las relaciones humanas son la base de la "comunicación". Tal como lo expresa William Gudykunst, la comunicación es una actividad transaccional simbólica que implica hacer precisiones y reducir incertidumbres. Sostiene que la mayor parte de la incertidumbre se da cuando dos extraños se comunican utilizando esta noción de "la comunicación con extraños" como un marco conceptual para estudiar la comunicación intercultural, para quién según Asunción Lande y Nobleza

Cárdenas (1980) al comunicarnos con personas de diferentes culturas nacionales nos comunicamos entre culturas/extraños. Eso es, para ambas investigadoras, la comunicación para la cual al desarrollarse con individuos “extraños nacionales” el factor cultural ha de ser tenido en cuenta caso contrario la acción comunicativa se dificulta.

La comunicación genera efectos sobre la conducta de los seres humanos. Es en parte intencional y procura cumplir un objetivo por parte de quien la inicia. Además, la misma es en parte verbal y no verbal, motivo por el cual es importante considerar, en todo proceso comunicacional, ambos componentes. Sabemos que emisor y receptor son necesarios, que entre ambos está el mensaje, sus códigos y los ruidos que pueden aparecer entorpeciendo la misma.

Los espacios y las distancias entre humanos también forman parte de esos códigos comunicacionales y difieren de una cultura a otra, lo que en la interacción ha generado y genera reacciones emocionales que no siempre son interpretadas (conociendo la causa) por quienes interactúan. No hablaremos de situaciones individuales de personalidad sino de generalidad sociocultural. Para Edward Hall²⁵ los seres humanos, según su mirada proxémica, tenemos niveles culturales infraculturales propios del comportamiento y radican en el pasado biológico del hombre. La segunda, o precultural, es fisiológica y ante todo del presente. La tercera, el nivel microcultural, es aquella donde se efectúan las observaciones proxémicas. La proxémica, manifestación de la microcultura, tiene tres aspectos: rasgo fijo, rasgo semifijo e informal”. Inevitablemente, según el investigador, al trabajar con las culturas se hacen comparaciones. Según este, los humanos poseemos algunos comportamientos rígidos durante toda la vida, aún viviendo en la misma cultura. Los mismos se resaltan en la interacción con otras culturas.

En la sociedad mundial actual, la comunicación es una interacción en la diversidad cultural. El mundo es un conjunto de minorías étnico-culturales-nacionales-socioculturales-económicas, que interactúan y forman a niñas y niños en una idea de mundo a través de esas relaciones. Esas relaciones involucran a cada ser humano en su totalidad físico-neuro-psico-emocional.

La emoción es un elemento fundamental en la convivencia humana. Esta está presente en las acciones individuales, por lo que podemos considerar que las mismas están presentes en las acciones de la vida cotidiana de cada uno/a desde la etapa infantil. Para Humberto Maturana, las

²⁵ 1999: 125

emociones son parte de la vida cotidiana. Es posible verlas en acciones simples tales como subir al ómnibus y pagar el pasaje confiando en el chófer, ingresar a la escuela y confiar en las docentes, quienes enseñarán al alumnado en lugar de realizar lo contrario; esto da una serie de situaciones basadas en la “confianza” en las cuales gozan de “sincronía”²⁶.

Si no hay confianza no hay comunicación sincrónica sino se da un proceso de desconfianza el cual podemos señalarlo cuando una persona ha fijado el rechazo a otra de determinada etnia por lo que al verla se produce un sentimiento y una reacción emocional de rechazo y la comunicación no será espontánea, ese contexto interétnico lo podemos manifestar como asimétrico.

Por ese motivo, podemos expresar que los procesos de significación comunicacional en los contextos interétnicos o interculturales son procesos de por sí complejos en los que si utilizamos el concepto de comunicación: “todo hecho es comunicar algo” y, consecuentemente, “toda comunicación encierra en sí misma un proceso de significación”, sabiendo que comunicación es sinónimo de conducta.

Concluimos así que toda conducta humana es significativo-comunicativa, motivo por el cual toda comunicación establecida entre grupos diferenciados culturalmente se da en ese marco de realidad. Sí es importante saber que es mayor la complejidad comunicacional interétnica que al interior de una etnia en sí, dado que los signos o códigos comunicacionales no siempre son conocidos. De allí la necesidad de una simetría intercultural relacional que no siempre se da.

La importancia de estos procesos radica en acercar la significación comunicacional a una igualdad de dominio de la realidad del otro. Esto posibilitará que no exista desventaja en un grupo por sobre el otro en el manejo de los códigos o signos comunicacionales. Al respecto se considera que la comunicación intercultural es una intención aún en la actualidad, debido a que la realidad es la existencia de un grupo dominante de dichos procesos de significación comunicativa y como consecuencia de ello de la conducta de dichos grupos.

Migrar:

Existen grupos humanos que desde épocas inmemoriales han desarrollado la trashumancia siguiendo normas de vida por la suficiencia de su sostén económico que son sus animales.

Nomadismo también es una forma de vida de algunos grupos humanos.

²⁶ Carl Yung en Humberto Maturana: 49

La migración difiere de ambos porque hace referencia a traslado total de un grupo o ser humano de un lugar de residencia a otro en el que existe la posibilidad de que nunca más pueda regresar al lugar de origen. Las causas pueden ser sociales, laborales, políticas, etc.

Migrar representa en parte un cierto desarraigo de un entorno geográfico y sociocultural al que se pertenece para insertarse en otro que se desconoce y a veces no posee el mismo idioma lo que genera un proceso de aprendizaje del idioma al que se llega además de los hábitos sociales de relación de convivencia lo que suelen no ser iguales a los del lugar de origen.

Cuando se emigra es muy probable que uno se lleve elementos que emocionalmente le ayuden en el nuevo sitio pero también lleva, en su memoria, una serie de otros elementos que hacen a su propia identidad y que tal vez halle o no en ese lugar²⁷.

Cuando se habla de occidente en el tema migraciones a América pareciera que todos son un conglomerado de una sola identidad y no es así, considero que es imposible unificar occidente como un todo cultural homogéneo cuando no existe, aun en cada país europeo una misma identidad y cultura. Por otro lado, se habla como no considerando que entre ellos mismos se fueron invadiendo y conquistando sufriendo cada grupo humano problemas de desarraigo e invasión e imposición cultural.

Tampoco se considera que a quienes migraban o intentaban hacerlo a éste país no fueron quienes dejaron fuera de la construcción de la cultura nacional y las relaciones entre culturas a los originarios sino que fue esa elite criolla que se encargó de diseñar lo que sería la identidad nacional y luego de las primeras oleadas migratorias muchas de las cuales se afincaron en la zona mesopotámica en campos de Urquiza porque eran rechazados por esas elites a las que le siguieron se les aplicó la Ley Avellaneda o Ley de Inmigración y Colonización N° 817 de 1876 la que entre otros puntos señalaba:

“Art. 3. 2ª. Proteger la inmigración que fuese honorable y laboriosa y aconsejar medidas para contener la corriente que fuese viciosa o inútil.”

Sabemos como humanos que no siempre eso se cumple es decir queda a criterio de quien selecciona considerar quien o quienes no cumplen con esos requisitos y muchas veces no solo existen prejuicios al calificar a las personas sino otros parámetros más individuales y tal vez

²⁷ En 1993 un amigo italiano, Luigi, llegó a Quito, Ecuador con una valija llena de fideos. Salsas en lata, vinos, etc. desde su Pavía natal. No tenía eso en Quito y extrañaba su base alimenticia. Lo mismo sucede con uno cuando viaja a otro país que la yerba mate no forma parte de lo culinario como bebida.

emocionales de quien califica hacia ciertas personas además de ciertos estereotipos a grupos humanos como los romaníes en Europa en esa época. Pero también este artículo nos muestra que nadie decidía por sí solo/a sino era elegido/a por quienes “manejaban la migración europea a Argentina”.

No fue una migración libre sino planificada y con un fin determinado de la explotación del territorio:

“Art. 3 7ª. Proveer a la colocación de los inmigrantes por intermedio de las oficinas de trabajo.

Art. 3. 8ª. Propender por todos los medios a su alcance, a fomentar y facilitar la internación de los inmigrantes en el interior del país “

Muchos casos hay de grupos humanos que quedaban dando vuelta en los barcos porque nadie los quería. Muchos de ellos recalaron en la zona entrerriana del actual San José²⁸.

También el Artículo 5. En el Pto. 11 indicaba controlar a estos grupos de inmigrantes mediante datos que se plasmaban en un libro eso era determinante al momento del ingreso para autorizar o no su desembarco. El Artículo 14 daba especificidades al respecto de los mismos. Al igual que los subsiguientes daban indicaciones precisas para quienes llegaban. Esos/as los/as llegados/as no elegían donde y como, sino que les decían.

Tampoco se puede manifestar que no existan relaciones interculturales entre grupos de originarios y migrados. Ni que los llegados no hayan sufrido desprecio y negación de su cultura. Es importante observar que de esos grupos migrados hubo algunos que aun en la actualidad viven en un sistema cerrado y que son despreciados por acciones que no realizaron como son algunos alemanes de la zona de Bariloche y provincia de Córdoba y los romaníes

El pueblo o etnia romaní ha migrado desde siglos por el mundo sufriendo rechazo y sobre el cual se han escrito hojas y hojas de prejuicios infundados en muchos casos. En la actualidad es el que continúa siendo despreciado y negado por todos los grupos socioculturales incluidos los indígenas y afrodescendientes en nuestro país.

Cuando se aborda la problemática de relaciones entre grupos originarios y migrados, las que podemos denominar al estilo neuquino como “los NIC: nacidos y criados” y los VIQ:

²⁸ Comunicación persona del Fabián Delaloye narrando la historia de su familia al migrar actualmente afincada en esa zona entrerriana. (17 de Enero de 2020).

venidos y quedados” debemos considerar que este territorio tampoco es un territorio homogéneo en cuanto a identidad de lo que se denomina originario porque es el producto de procesos migratorios regionales de fronteras poblacionales definidas de manera diferente a las actuales. Por otro lado, los migrados y llegados a estas tierras también formaban y forman parte de un proceso de años de migraciones internas (en sus territorios) invasiones y fronteras que se fueron modificando a lo largo de la historia.

Si bien desde la Constitución de 1853 se delineó desde el gobierno nacional, una política migratoria europea ofreciéndoles los mismos derechos que los nativos del país, la Ley de Inmigración y Colonización N° 817 más conocida como la Ley Avellaneda ponía, igualmente, condiciones a quienes estaban interesados/as en emigrar a Argentina. Según Silvia Rut (2009)

En el país, al igual que en casi todos los países receptores de inmigración, regían reglamentos introducidos durante la Primera Guerra según los cuales los cónsules debían ratificar la veracidad de los certificados de buena conducta y los documentos de identidad originales y acompañar a cada inmigrante con un informe detallado y una opinión personal. Exceptuando una restricción dirigida contra los gitanos, la ausencia de exigencias con respecto al analfabetismo o limitaciones económicas, daban cuenta de la política inmigratoria liberal que regía en nuestro país²⁹.

Estos datos nos informan de la discriminación que también se hizo desde el gobierno nacional.

Migrar no es fácil y las causas son múltiples pero el desarraigo familiar, sociocultural y geográfico afectan las emociones y pocas veces ese tema es tenido en cuenta por quienes observan a quienes deben emigrar.

Casos de análisis:

La historia de los pueblos está escrita, en la mayoría de los casos, en la época histórica pos conquista y no siempre la escriben todos los pueblos implicados en dicha situación: invasores e invadidos. Tampoco los pueblos que han migrados escriben todos sus historias y causas de tal acción.

Contexto de estudio:

Para hacer el presente trabajo de la materia en cuestión me ubicaré en un contexto social del sur de la provincia argentina de Córdoba y un pueblo pequeño rural llamado Italoo

²⁹ Rut, Silvia: El periodo 1914 – 1932 “La última oportunidad” publicado en <http://campus.ort.edu.ar/articulo/42750/> el 16/06/2009 consultado 10 de diciembre del 2019

denominado “caso 1” y en el actual contexto de vecindad con familias romaníes en el Barrio san Lorenzo Sur de la ciudad de Neuquén denominado “caso 2”.

Caso 1:

Italoo; que durante años se denominó simplemente Italoo, es un sector habitado por el pueblo ranquel y cuya traducción en ese idioma significa “médano grande”. El sitio es un médano ubicado en el actual campo de la familia Galarraga en cuyo sector había aguadas y este pueblo o etnia lo utilizaba para estar temporalmente en sus traslados con animales de esa zona hasta la actual zona de Toay en la provincia argentina de la Pampa y otras zonas cercanas como el actual sector de Cañada Verde o Villa Huidobro. El pueblo ranquel utilizaba las aguadas que había en la zona, posiblemente surgidas del Río V para el engorde animal. Esas tierras arrebatadas a éstos fueron repartidas entre familias extranjeras relacionadas con la invasión territorial en la década del 70 del siglo XIX más precisamente hacia 1876 cuando comenzó la avanzada en la zona. Ese lugar es el punto de finalización de la Zanja de Alsina que llega hasta el borde del médano antes mencionado y en el que se hubiera fundado de Pedanía Italoo o Vutaloo.

Las tierras repartidas entre familias que participaron de esa avanzada, no como soldados rasos si no como apoyo a tal acción y algunos de ellos, por relatos que perduran en las calles, eran quienes llevaban la mercancía en carreta a la “avanzada”. Esos grupos muchos de ellos nacidos en zonas de Francia e Inglaterra se hicieron de las tierras y una de ella, Doña María Aguer de Etchegoyen, en 1908 puso la piedra fundamental del pueblo, surgiendo así un espacio geográfico que permitió que el tren pasara por sus estancias y las de otros y la oleada de inmigrantes para trabajar el suelo del sur cordobés que al estar luego de Río IV es muy ignorado en esa provincia y el país. Una de las causas puede ser el casi nulo interés de tal progreso de los terratenientes quienes poseen entre 50.000 y más has. cada uno en cada estancia.

Las oleadas de migrantes de diferentes países europeos hicieron que la zona fuera poblada por diferentes grupos culturales definidos con nacionalidades preestablecidas, así llegaron trabajadores/as italianos de zonas del Piamonte y Calabria, franceses de los Pirineos, españoles de Galicia, vascos de la zona española y francés. Cada grupo se fue organizando en torno a su propia identidad de nacionalidad para el exterior, por lo que en los años 70 del siglo XX en el pueblo había la Sociedad Italiana, La Sociedad Francesa y la Sociedad Española. Cada grupo festejaba el día de la independencia de su país además del 9 de julio por imposición nacional. Pero en el

interior familiar no se hablaba el idioma aglutinante nacional sino el propio y en la mayoría de los casos los idiomas ancestrales propios como el piamontés, el calabrés, el vasco y el francés de los pirineos junto con el galego.

Esas personas arribaron a esa región sin dominar el idioma. La mayoría lo hizo por razones de hambruna, fines del siglo XIX y huyendo de la guerra a principio del siglo XX. Cada grupo trajo consigo su historia: sus huertos y formas de cultivo, sus tradiciones alimenticias, canciones, instrumentos musicales, etc., que se usaban en el microgrupo que no se relacionaba con los otros microgrupos.

Todos trataron de adaptarse al país/zona en la que se afincaron sufrieron no solo el desarraigo sino la burla de no dominar el idioma. Niñas que llegaron al sitio con 2 años de edad narraban como, sus madres, al solicitar enviar una carta en el correo y no comprender el idioma decían “.- Sr. Correo”, y el jefe de la estafeta postal se les reía. Ellas no comprendían, pensaban que ese era el apellido de la persona. También cuando iban a comprar al Almacén de Ramos Generales y así sucesivamente.

Quienes no hablaban el idioma y les resultaba difícil aprenderlo (no solo por el idioma oral en sí sino por una negación emocional producida por el desarraigo) sufrieron profundas depresiones muchas de las cuales, especialmente mujeres, se suicidaron y otras han manifestado “murieron de tristeza”.

La imposición no solo idiomática sino de una cultura que no era la propia sino a creada por la elite criolla argentina hispanohablante y la anglohablante afectó a muchos de ellos, no llegando nunca a adaptarse definitivamente. Algunos con los años regresaron definitivamente a sus terruños, otros pudieron viajar, pero hubo muchos que nunca más vieron a sus padres y hermanos/as. Cada uno continuó, en la medida de lo posible, la relación con su familia en el exterior.

El hotel del inmigrante guarda historias no narradas de situaciones negativas emocionalmente vividas allí por muchas de las personas que llegaron al país que quería inmigrantes que les fueran útiles para el desarrollo productivo planificado por las multinacionales inglesas narradas en las películas Quebracho y La Patagonia Rebelde entre otras.

“Art. 1. 3. 1ª. Mantener comunicación activa y directa con los Agentes de inmigración de la República en el exterior, con las Comisiones de su dependencia y con todas las autoridades

*públicas del país, sobre aquellos puntos que se relaciones con el fomento de la inmigración y con su distribución en la forma más útil y provechosa;*³⁰

Art. 1. 3. 2^a. *Proteger la inmigración que fuese honorable y laboriosa y aconsejar medidas para contener la corriente de la que fuese viciosa o inútil;*” expresan algunas de las cláusulas.

El migrante sufrió la no interculturalidad también.

El idioma o lengua no era enseñado a sus hijos/as porque manifestaban que no les sería útil en el futuro en este país. En ese momento no se consideraba, en la mayoría de esas familias, la posibilidad del bilingüismo familiar que, en la actualidad, por suerte, muchos sí lo hacen.

La escuela a la que no todos podían ir (se creó hacia 1940) porque las familias de chacareros necesitaban a sus hijos/as desde edades tempranas para trabajar en la chacra por lo que había analfabetismo especialmente entre las mujeres ya que al momento de elegir quien enviar a la misma se elegía a los varones. La gran mayoría de los migrados sabía escribir en su idioma no en el castellano o español.

El pueblo desarrolló la industria lechera y la quesería en manos de vascos franceses y calabreses que tenían un estilo de producción en una pequeña porción de territorio, pero surgieron otras industrias lecheras con las otras costumbres de fabricación quesera y de manteca. Los agricultores comenzaron el desarrollo agrícola y ganadero con costumbres propias y así se fue forjando una identidad particular que es el resultado de muchas particularidades, pero al momento de la acción social y cultural los vascos franceses y españoles tenían su cancha de pelota a paleta, los italianos sus juegos de bochas, y el club de futbol fue una unificación social pero las identidades parciales continuaban su desarrollo.

Había diferencia de clases sociales aun en el seno de un mismo grupo étnico cultural ya que quienes migraron fueron teniendo diferente “suerte” dicen los pobladores. Unos sufrieron las sequías de los años malos como el 52 y debieron vender todo para poder sobrevivir y pasar a ser peones rurales mientras que a otros les fue muy bien y acumularon un interesante capital lo que les ubicaba en diferente situación y producía un alejamiento relacional.

³⁰ Esto indica que quienes inmigraron no eligieron a dónde ir a instalarse, sino que fueron distribuidos por decisión de los grupos de poder socioeconómico nacional.

Esa diferencia fue desapareciendo con las 3ra y 4ta generación de nacidos en esas tierras ya desdibujando mucho los orígenes en lo cultural generado, por un lado, por la adaptación forzada a esta sociedad cultural y por otro lado por la globalización que afecta a toda la sociedad especialmente a la infancia y juventud con el acercamiento a lo tecnológico “y nuevo imaginario”³¹ como la televisión y la computadora e internet.

Igualmente, esta tecnología es reciente en el lugar al igual que el servicio de telefonía que se comenzó a ofrecer a toda la población a principio de los 90 del siglo pasado. Antes solo poseían tal servicio las familias adineradas del lugar y en el pueblo había una pequeña central a la que uno asistía para poderse comunicar con otras partes.

El servicio de gas llegó con el presente siglo por medio de la Cooperativa de electricidad al igual que internet. Antiguamente las familias se calefaccionaban, según su ingreso económico, con braseros, y se cocinaba en cocina a leña. Pocas eran las posibilidades de tener gas en tubo de 45 kg o garrafa más pequeña. El poder adquisitivo permitía lo básico.

Siempre el poder adquisitivo de los trabajadores migrantes fue básico al lado de los terratenientes.

Las huertas proliferaban al igual que los palomares. Las palomas eran parte del alimento al igual que la variedad de animales de la zona: vizcachas, peludos, liebres, martinetas, perdices y algunos se acercaban a la zona del Río V a pescar y vendían.

Hacia mediados de 2019 comenzó a proveerse de agua potable a los domicilios. Desde su fundación hasta la fecha existe, en la plaza del pueblo, una bomba que provee agua potable y que se debe ir a buscar en baldes o bidones. Las familias adineradas siempre contaron con sistema de bombeo y desde mediados de los 90 del siglo pasado muchas familias pudieron acceder a ese servicio pero no teniendo canillas dentro de las casas lo que sí sucederá a partir de 2019.

Si una observa esos grupos humanos y su adaptación o no a lo nuevo y a los diferentes puede considerar la posibilidad de intentar analizar y trabajar en concepto interculturalidad como un concepto de “relaciones entre identidades particulares generadoras de identidades particulares” y descolonizar el global concepto occidental a la luz de los actuales trabajos de interculturalidad que se desarrollan porque las personas que vivimos en América del Sur³² ya que

³¹ Martin-Barbero (2017: 45)

³² No somos América Latina ni Iberoamérica somos americanos/as de Sur o del Centro o del Norte. No comprendo cómo académicos/as americanos actualmente no cambian ese concepto.

esos grupos se relacionaban entre sí en un territorio y geografía diferente a la propia originaria. La gran mayoría eran nacidos en zonas montañosas y sufrieron el desarraigo del clima además del familiar que quedó en el origen en esa fragmentación obligatoria por el hambre y en el caso de la guerra fueron hombres jóvenes que fueron enviados por sus familias para que no murieran en las trincheras.

Siguiendo lo planteado por Alejandro Grimson (2010) de la “espacialidad simbólica” podemos manifestar que Italo era un pueblo de diferentes culturas con relaciones cerradas culturalmente en lo social. Cada grupo migrado se fue forjando su propia vida y la apertura se fue dando muy despacio con la aparición o nacimiento de la primera generación la que debió cumplir patrones socioculturales estrictos como por ejemplo el casamiento, que se realizaba con personas de la misma nacionalidad y en lo posible de la misma identidad étnica dentro de esa nación. Así podemos hallar casamientos y familias completas de una sola región. Los casamientos realizados, al llegar al territorio nacional actual entre personas del mismo idioma habiendo casamientos de jóvenes migradas de la suiza francesa con vascos franceses, de la suiza cuyos dos idiomas, por conquista, eran el francés y el italiano con italianos del norte y algunas vascos franceses haciendo ese cruzamiento identitario que dejaba fuera del mismo a los gallegos españoles y otros grupos humanos que iban llegando al lugar como eran los árabes que constituyeron un grupo minoritario

Muchos casamientos eran acordados con parientes en el lugar de origen y la persona seleccionada era enviada con el pasaje comprado con dinero recaudado aquí. También hubo casos del arribo del marido y luego la familia y otros en los que la familia nunca quiso llegar y en otros no pudo hacerlo y el hombre quedó solo en estas tierras y nunca más vio a sus hijos, solo mantenían comunicación por correspondencia.

Esos grupos humanos no estaban atravesados por el conjunto de identidades que actualmente atraviesan a las generaciones actuales en lo referido a identidades que responden también a nacionalidades según el concepto actual sino eran identidades forjadas dentro de una nación con conjuntos étnicos internos. Se era de una identidad y surgían equipos de fútbol, de turismo de carretera con los Gálvez, Fangio, etc., pero en la actualidad se es de un equipo de fútbol, de una marca de ropa, de anteojos, de música, etc., que ha afectado más el desdibujamiento de lo propio como la cultura de sus ancestros traídas a estas tierras.

A modo de ilustración expongo el mapa de la dispersión de la población romaní en Europa pues lamentablemente no existen mapas indicadores del poblamiento de ese pueblo o etnia en América. Poco se sabe de su historia y el interés por su cultura es casi inexistente y poco analizado y revisado en la sociedad en la que viven y conviven con todos nosotros.

El caso del pueblo romaní o gitano (como se les llama en América³⁴) es un caso diferente porque ellos han migrado huyendo de la persecución en varios países europeos.

No existen datos precisos del ingreso de los primeros inmigrantes gitanos en Argentina. Solamente se sabe que la población es aproximadamente de 300.000 personas de los grupos rom y ludar principalmente. Según Koen Peeters³⁵ expone que al independizarse Serbia en 1878 los gitanos comenzaron a migrar hacia países de América.

El pueblo gitano desde que salió de la India en su nomadismo sufrió numerosas persecuciones y detenciones, la más conocida y poco difundida es el genocidio gitano en manos del nazismo en la segunda guerra mundial en los campos de concentración, uno de los cuales es Auschwitz. “Esas detenciones motivaron algunos cambios en el mapa cultural y lingüístico que asimilaron con cierta comodidad. La fuerte conciencia social del grupo evitó su desaparición. La resistencia está basada en una identidad que no tiene nada que ver con un estado-nación si no con una conciencia social clánica”³⁶. En el caso de los otros migrantes podemos hablar de una resistencia a mantener su cultura diferente fue una hibridación cultural lo que no quita que en la actualidad parte de la juventud romaní esté perdiendo esa vida clánica en manos de la globalización cultural.

En Argentina parte de la población gitana se dice que migró desde Rumania y Hungría. En el primer país fueron esclavizados en el siglo XIV en Moldavia y Galaxia, obligándoles a dejar su idioma y hablar el rumano. Los mismos mantuvieron su idioma, el que en la actualidad se habla y forma parte de los programas de enseñanza intercultural bilingüe del Ministerio de Educación de Rumania. Los romaní, provenientes de ese país son llamados “ludar”; los que provienen de la parte hispana son “calderash” o “kalderasha” y mantuvieron el romaní.

En el primer caso, algunos llegaron en el siglo XIX en el barco de la empresa Mihanovich y fueron seleccionados por sus oficios, como por ejemplo la construcción de carros similares a lo

³⁴ En Europa está prohibido usar el vocablo “gitano” Dra. Anja Kraus comunicación personal Berlín, Alemania 2016 aquí no y además se utiliza despectivamente.

³⁵ Fuente internet wikipedia. org /inmigración gitana en Argentina. Consultado 22 de enero de 2020

³⁶ Nedich, Jorge: (2010) El pueblo rebelde. Crónica de la historia gitana, Vergara, Buenos Aires. pp 14

que ellos habían utilizado en la India y en su migración europea. Otros trabajaban como herreros, arreglando todo tipo de vajilla pesada.

Según Jorge Nedich (2010) Las niñas y niños en esa época, junto con las mujeres, solían pedir fruta a los chacareros por donde pasaban con el carromato y sus padres se ofrecían para trabajos de molinero u otro trabajo en la chacra.

Las familias solían recorrer las estancias y las chacras ofreciéndose como herreros a muy bajo costo, ellos reciclaban todo el trabajo menor que la industria rechazaba como reciclados y mantenimientos. Los primeros en bajar del carro y ofrecer el trabajo de herrería eran los hombres, lo que si arreglaban precio, trasladaban el campamento al establecimiento y allí permanecía la familia todo el tiempo que demandara el trabajo a realizar. Las mujeres, en tanto, aprovechaban para vender sus artesanías o baratijas; para defender mejor el precio del trabajo de sus maridos, las mujeres se vestían a la usanza criolla y las adolescentes, para no llamar la atención de los hombres, eran vestidas como varones, inclusive se les fajaba para ocultar sus pechos. Si se lograba cierta confianza con los propietarios o con la peonada, las mujeres adivinaban la suerte por algunas monedas.

Afear a las adolescentes vistiéndolas de varones no siempre provocaba un impacto negativo en los sedentarios, si bien la práctica era corriente en los siglos XIX y principios del XX, dentro y fuera del mundo gitano, la misma no siempre aseguraba toda la efectividad deseada; las adolescentes, en muchas ocasiones, resultaban más atractivas medidas en la amplitud de la ropa masculina. La práctica no pudo frenar los encuentros amorosos ni las fugas, pero si nos pone de manifiesto la rebeldía de la mujer gitana, su fuerte carácter y la necesidad del grupo de conservar el vientre para su propia reproducción (pp. 18-19).

La vida nómada de las niñas junto a su familia les hacía vivir en el carromato o la casa portátil llamada la carpa. Según Jorge Nedich hubo dos períodos, en Argentina, que llevaron adelante legislación prohibitiva de tal modo de vida.

En Todos los países del mundo son perseguidos. Dice Jorge Nedich al respecto (2010, p. 34):

En el plano local, durante la primera presidencia del General Perón (1943 – 1949) y paralelamente con lo que ocurría en Alemania, bajo una oscura orden, se prohíbe la instalación de sus carpas en el territorio argentino, punteros políticos incendian los campamentos, la falta de Documentos de Identidad de las víctimas y el temor de ser apresados al realizar las denuncias, arroja una cifra imprecisa de muertos y heridos. En la década del sesenta el gobierno militar prohíbe el atuendo gitano a las mujeres. En la década del setenta, sobre la hipótesis de conflicto con Chile y bajo una ley de emergencia, se les expropió los camiones a los gitanos residentes en el sur del país. Esos vehículos jamás fueron restituidos a sus dueños. En los años 80 del siglo pasado se prohibió el tránsito de gitanos en la Provincia de Río Negro; el fuerte accionar de la prensa internacional hizo que el gobierno Provincial reviera la ley.

A partir de 1930 el oficio de herrero comienza a ser despreciado, por lo que abandonan sus carromatos por camiones, lo cual mejoró la forma de vida de la familia, aunque no las persecuciones. A partir de 1970 desaparecieron todos ellos, quedando solamente los rom calderash, especializados en la fabricación de alambiques de cobre y bronce, los que son comprados por las fábricas de chocolate y de medicamentos.

Generalmente la vida nómada era comenzada en la primavera y finalizada en el invierno, dado que la temperatura tan baja no permitía esa clase de vida por ello en estos casos durante esos meses fríos se asentaban en un solo lugar. En esas giras, algunas de las acciones es negociar el casamiento de las hijas y los hijos, especialmente entre los 12 y 15 años.

Según el investigador Jorge Nedich³⁷ la sociedad gitana evolucionó, surgió mayor comodidad, del 30 en adelante, para la vida en la carpa. Podían guardar sus objetos personales en bolsas o cajones y ahora tenían un espacio privado para higienizarse y bañarse. Ahora con las nuevas posibilidades los niños ya no andaban descalzos y vestían ropa vieja. Las madres compraban las telas que ellas usaban (étnicamente) seda, tul, gasa, jersey, etc., y les confeccionaban los vestidos a las niñas que lucían. En la actualidad esa forma sigue vigente, aunque algunas niñas abandonan esa ropa en el colegio debido a presiones sociales externas.

En la época en que las niñas compartieron la vida nómada con sus padres en el momento de realizar la caravana que lo llevaba de un lugar al otro no usaban el vestido. Eso estaba sólo permitido para las mujeres mayores que ya no menstruaban, “las purcihas”³⁸.

La aparición del camión y la carpa más grande permitieron a niñas y niños llevar una mejor vida, al igual que la de los adultos, que mejoró en cuanto a enfermedades que se adquirían al usar, para el traslado, los carros o solamente animales.

La población gitana por su parte conserva su propia estructura familiar por lo que su situación es diferente no solo por ello sino también por los estereotipos que sobre este pueblo se mantienen aun en la actualidad. Los varones trabajan mayormente en el rubro automotriz siendo iniciados desde pequeños en ello mientras que las mujeres se dedican al hogar. Hay un solo caso de una mujer que cursó los estudios universitarios y trabaja fuera del hogar, pero no es la estructura organizativa de la sociedad gitana.

Perla Miguel³⁹ cuenta que la sociedad gitana no se adecua a cumplir todas las normas de las sociedades/ países en los que se instalan en su vida migratoria, sino que llevan una vida cerrada propia de cada clan y la actitud de ellos es rebelarse a lo que se les trata de imponer de allí que la crianza de las niñas continúa siendo una decisión propia del clan gitano.

³⁷ *Ibíd.* 2010:28

³⁸ *Ibíd.* 2010:30

³⁹ Entrevista telefónica 12 de diciembre del 2015 para investigación de mi tesis doctoral Universidad Nacional de Luján

Ella cuenta que escribió el libro “Gitanos: origen vida y costumbres”⁴⁰ para que la sociedad no gitana conociera a la sociedad gitana y la comprendiera minimizando los prejuicios que sobre ella, aún en la actualidad, existen.

En esos mandatos se construyen las identidades, las que construyen los espacios geográficos privado y público siendo, históricamente, el de las mujeres las que con pañuelo o sin él indican un estado social: casada o soltera, pero no existe un solo elemento que identifique y diferencie el estado social del varón. Eso nos muestra a la mujer desde niña como una identidad predeterminada por su grupo étnico/cultural, la que le exige mostrar su estado social. Perla Miguel cuenta que las gitanas calo⁴¹ de Argentina no usan la ropa, pero ellas que son Rom si lo hacen. Las otras solo lo hacen en fiestas no en la vida cotidiana. Aunque, aclara, “ahora las más jóvenes no todas quieren usarlos”.

En conversación con ella acerca de su experiencia como mujer gitana me contó que su pueblo posee reglas estrictas de convivencia que pocas veces son entendidas por los otros pueblos (entiéndase etnias entre las cuales nos encontramos quienes estamos englobados/as en el concepto occidental, indígenas y afroamericanos) La primera es que se debe contraer matrimonio (tanto mujer como hombre gitano) con alguien de su pueblo, no extranjero/a, es decir de otro pueblo/ identidad étnica.

Según explica, su padre rompió las reglas gitanas casándose con una mujer extranjera.

Dice:

Ya ingresaba en la adolescencia y mi padre comenzó a prohibirme el seguir mis estudios- Los motivos, una variedad de veladas actitudes de la comunidad que en cierta manera daban a entender un sentimiento de vergüenza del pueblo gitano, que de continuo comprobaba el paulatino alejamiento de mi padre de su grupo original y cada día más compenetrado a la sociedad de su cónyuge (...) Siendo yo adolescente y en condiciones de darme en matrimonio, no debía permitir que continuara en el colegio ya que el mismo era mixto y la mala reputación que esto acarrearía sumaría más vergüenza a su persona; sería excluido dentro de su raza dando paso a ser definitivamente un *gayó* (no perteneciente a los gitanos) (...) a los 20 años se repite la elección de entre unir mi vida a un hombre de mi comunidad gitana o seguir en la que llevaba, y opté por la primera que lastimaba a mi madre. (...) Para mí esto significaba nivelar la balanza y desde entonces permanecí dentro de ella buceando constantemente en todo lo que pertenecía a este nuevo mundo tan extraño y a la vez tan propio⁴².

Ellos continúan con sus tradiciones familiares y no trabajan en relación de dependencia con el Estado, y no son incluidas en programas sociales por parte del mismo debido a que la

⁴⁰ Editado por Tinta libre ediciones, Neuquén, 2013

⁴¹ Rom Kalderash Aunque aquí se usa solo la palabra Cale

⁴² Miguel, P.: 2013: 8-9

estructura intra grupo es diferente. El pueblo gitano se ayuda a sí mismo, es decir, entre los integrantes de una familia/clan o entre familias/clanes. En las casas hablan el idioma o lengua propia el cual me manifestaron recientemente integrantes de la familia Miguel se esta perdiendo entre los jóvenes porque no quieren hablar el cale y el rom.

En la escuela “desdibujan” su identidad para evitar agresiones. Hace unos años en las escuelas de la ciudad se les prohibió a las niñas usar su propia ropa debajo del guardapolvo aduciendo que los niños no romaníes les levantaban sus vestidos para ver si tenían ropa interior. Ese es otro mito el manifestar que las mujeres romaníes no utilizan bombacha debajo de sus polleras lo que si bien puede ser cierto tiene su origen, porque lo oí en mi infancia, en las acciones realizadas por las mujeres en sectores entre el carromato y la carpa si no tenían sanitarios o en cualquier espacio público si deseaban orinar en el que se levantaban sus polleras. Pero igual considero que esa prohibición no está orientada a favorecer la interculturalidad sino lo opuesto, ya que se debe educar al alumnado/ser humano y su familia con respecto a los romaníes.

Según Perla, la mujer gitana no va a la escuela secundaria y por lo general es prometida en matrimonio, por conveniencia, a edades tempranas, a veces, y otras en la juventud. Para ella, no es extraño⁴³ ya que siempre todos los pueblos del mundo hicieron eso. Quienes buscan la novia, generalmente, son los padres de varones. Las niñas son casadas a partir de los 15 años. Los varones suelen tener entre 17 y 18 años de edad cuando sus padres comienzan a buscarle una novia

Una investigación sobre niñas y niños romaníes, realizada por Tenewicki, I. y Kinigsberg, Y (2005) en distintas localidades de la provincia de Buenos Aires y en esa misma ciudad autónoma, relatan diferentes experiencias vividas en la actualidad por niños y niñas gitanas/os (identidad étnica) de nacionalidad argentina. Algunos de ellos viven en carpas aun y tienen dos nombres: el impuesto por la sociedad occidental en esta homogenización humana y el puesto por su propia sociedad-cultura. Alguno de ellos y ellas, siguiendo la propia estructura comportamental romaní, no tienen un documento de identidad, tampoco van al colegio occidental, lo que no quiere decir que no sean inteligentes y no tengan conocimientos, los cuales adquieren en su entorno primario familiar-social. En la mayoría de los casos abandonan la

⁴³ 2013: 84

institución debido al prejuicio generalizado que obra en la misma, no sólo por parte del alumnado sino también por parte de los/las docentes⁴⁴. Los padres, cuando notan que sus hijas/hijos sufren discriminación en la institución, prefieren retirarlos; “saben que no está bien, pero no los quieren ver sufrir”⁴⁵. Sus padres tienen miedo que les suceda algo... La mayoría de las mismas usan trenzas y siguen la cultura de su etnia de casarse, dicen, con un varón de la misma etnia, no con un criollo; les gusta jugar y es lo que más hacen con sus hermanos/as y demás familiares que viven en la misma casa o casa-carpa. Varias de ellas usan la ropa étnica alternada con la ajena (homogeneizante). “Las mujeres gitanas están muy protegidas y controladas por sus familias. Desde chicas se les impone la obediencia a sus mayores y no se les permite que se alejen demasiado de sus casas”⁴⁶. Los varones al parecer también cumplen esas normas, solo que a veces suelen tener más libertad para salir a jugar y, en la adultez, para salir solos en la noche.

Desde pequeñas muchas de ellas, especialmente las de origen español,⁴⁷ asisten a la escuela (con los consabidos abandonos al ingresar a 5to grado).

Estas, a diferencia de las de origen zingaro (migrados de Europa del Este), son cercanas al flamenco, danza que les pertenece en su creación a quienes estaban radicados/as en la actual España (Andalucía) y que para ser ejecutada se necesita el cuerpo como instrumento: manos y pies son parte importante de la misma con el canto. Esta danza es realizada conjuntamente con los varones.

María Dolores del Pino y Elisenda Adervol Piera (1986) en su trabajo en la región andaluza han observado comparativamente la diferencia en cuanto a la convivencia intercultural entre los romaníes y los no romaníes en esa región con respecto a otras del mismo país como por ejemplo Cataluña.

Las niñas entrevistadas por las investigadoras manifiestan practicar juegos comunes que también realizan niñas de la sociedad en general, dibujan y pintan; solo se expresa el escaso o nulo uso del celular y computadora como herramienta lúdica.

⁴⁴ De esta situación sé porque he sido testigo en mi lugar de trabajo de acciones de directivos para evitar el ingreso de niñas y niños gitanos en la institución escolar. En varias oportunidades observé cómo se les exigía mostrar boletas de luz y gas a fin de demostrar que vivían en el barrio cuando eso no era lo establecido para el resto del alumnado del cual sabemos se mentía (sus familiares) a fin de poder inscribir al alumnado en esa escuela.

⁴⁵ “Chicos gitanos” Serie iguales y diferentes Editorial AZ 2005:10

⁴⁶ *Ibíd.* pp.13

⁴⁷ Descendientes de los gitanos asentados en España en su migración desde Egipto llamados Cale. De ellos los primeros arribaron a nuestro país en la expedición de Pedro de Mendoza en 1536 época en que estaban siendo esclavizados y expulsados por la Inquisición al igual que los de religión musulmana y judía.

Catalina Ulrich (2010)⁴⁸ dice que hay diferencia entre niñas romaníes del ámbito rural con respecto a las del ámbito urbano. Las primeras son más tímidas que las segundas. En su texto expone que las mismas (ambas) juegan con muñecas Barbies. Ese ejemplo lo utiliza para manifestar que una niña es diferente en la calle y en el ámbito escolar, sea de 5 o más años, “cuando se observa a los mismos niños en un aula de primaria ya no es tan probable que muestren la misma confianza en sí mismos”⁴⁹.

En general los niños romaníes de las zonas urbanas tienden a parecer menos seguros que sus iguales de los asentamientos rurales o donde el sentido de solidaridad y protección que proporciona una comunidad fuertemente cohesionada tiende a ser mayor. De manera tradicional, el pueblo romaní considera que la crianza de los niños es responsabilidad de toda la comunidad, en donde el niño ocupa un lugar central en el mundo social y cultural, y disfruta del respeto del adulto desde una temprana edad. Como observa Charlemagne (1983), “los niños piden un ambiente de libertad en el seno de una familia extensa, donde predomina la calidez afectiva y la tolerancia... El niño gitano vive en una comunidad que apoya y refuerza su sentido de pertenencia”. Sin embargo, en las zonas urbanas estos roles de la familia tradicional tienden a debilitarse y a romperse ¿Por qué es así? Los motivos guardan relación con el mayor alcance de los medios de comunicación en la zona urbana, que de manera gradual diluyen y socavan la cultura y los modos de vida tradicionales. (...) En las zonas urbanas podemos observar una antena parabólica en el exterior de cualquier apartamento de una familia romaní. Algunas series televisivas son especialmente populares, como demuestra el hecho de la elevada cifra de bebés de la comunidad de romaníes que reciben los nombres de los principales personajes de esta serie. En las poblaciones urbanas de la comunidad roma, donde hay una mayor penetración de los medios de comunicación, observo que el consumo conspicuo es más evidente y la línea parece acortarse, habiendo niñas que visten como pequeños adultos desde muy temprana edad (pp.10-11).

Lo expuesto es algo generalizado dado que aquí, en Neuquén, la situación actual de las niñas romaníes no difiere de las que relatan ambos investigadores, haciendo referencia a poblaciones romaníes de Bulgaria y Rumania.

Sí difiere la situación habitacional de sus familias. En Neuquén viven, en la mayoría de los casos, en casas amplias, en cambio en esos países lo hacen en minúsculos departamentos, lo que también inhibe la posibilidad lúdica en el propio cuarto infantil.

Los investigadores exponen que en esos países hay lugares donde la discriminación es un problema grave mientras que en otros no y en los cuales se puede observar a niños y niñas romaníes jugando juntos, felizmente, con niños y niñas de otras identidades étnicas.

En nuestra sociedad no se respeta la diversidad étnico-cultural individual. Existe una parte de la sociedad que domina. Esta parte podemos identificarla como la que domina e impone lo que considera que debe desarrollarse como cultura. Las otras, entre las cuales está la gitana, no gozan

⁴⁸ Investigación realizada en Rumania.

⁴⁹ Ulrich 2010:10

de ese privilegio. Esto engloba también las prácticas religiosas de estos grupos. La niña gitana, con respecto al niño de la misma etnia, sufre más discriminación, ya que en su caso la ropa la distingue del resto de las niñas inmediatamente. Los niños pasan desapercibidos por portar la misma vestimenta que los occidentales. Su detección se da, a veces, al momento de hablar o por las alhajas o joyas que utilizan. Esto último ocurre en la edad adulta, ya que en la infancia los niños no las utilizan.

Niñas y niños que viven en la periferia de las ciudades con su familia en sus casa-carpas nunca son tenidos en cuenta para planes de vacunación. Tampoco se los tiene en cuenta en los censos.

Para Jorge Nedich (2010, p. 34-34)

La fuerte discriminación en los colegios hace que los niños no pasen en su mayoría de cuarto o quinto grado, muy pocos ingresan al secundario y menos aún a las universidades; el desconocimiento y la mala voluntad de muchos docentes es supina; también es supino el desconocimiento de los padres sobre los beneficios que dejaría a sus hijos una educación formal. Otro polo de la discriminación es la reacción del propio grupo cuando una de sus integrantes va más allá del cuarto o quinto grado y emprende el camino de la formación, la reacción se potencia muchísimo más en el caso de las mujeres; estos integrantes en el pasado eran considerados traidores hasta que demostrarán que la corte no lo había alejado de su pueblo. En cambio, sienten cierta admiración y una gran tristeza ante el seguro cambio de vida que hará el estudiante, admiten en esa tristeza que la sociedad no sabe cómo darles posibilidades y un futuro más amplio a sus hijos.

Un segundo paso es ya mucho más difícil, sería instalar un debate serio en los foros internacionales para que se recreen las políticas aplicadas a la problemática educativa, que parten de mal intencionadas consignas, desarrollada en instituciones serias como Naciones Unidas, que se prestan a políticas etnocéntricas y conservadora, como la proclama que señala al 16 de noviembre de 1996, como “El día Internacional de la Tolerancia”; ese gran Organismo del que todos necesitamos debería reemplazar la tolerancia por el reconocimiento, ya que el verbo reconocer asegura derechos en igualdad; en cambio el verbo tolerar fija la diferencia que nos llevan casi a agradecerle a aquel que tolera, por lo tanto más poderoso, la garra, el empeño, el corazón que pone frente al que le ofende con su otredad. Por si no queda claro todavía, nos podemos preguntar a quien va dirigida la proclama, el verbo tolerar señala dos actores, pero habrá de ser sólo el que tolera, y deja en desamparo más absoluto el tolerado.

A modo de Reflexión o Conclusión:

Cuando se habla de interculturalidad y prejuicios socioculturales siempre se engloba a los europeos migrados en occidentales, y en segundo lugar se manifiesta que los europeos migrados despreciaban a los originarios y afroamericanos. La realidad palpada y vivida al igual que narrada y oída no da cuenta de una generalidad por ello manifiesto que no coincido con Lander⁵⁰ que manifiesta que “En la autoconciencia europea de la modernidad, estas sucesivas separaciones se articulan con aquéllas que sirven de fundamento al contraste esencial que se establece a partir

⁵⁰ Lander 2008: 8

de la conformación colonial del mundo entre occidental o europeo (concebido como lo moderno, lo avanzado) y los "Otros", el resto de los pueblos y culturas del planeta." Esos otros son el producto de su xenofobia la que se traslada con los migrantes europeos a las tierras americanas". Según el investigador comienza una narrativa en la que lo europeo u occidental es el centro, pero considero que no es tan así ya que los migrados fueron creadores de esa colonización de la que hace referencia. Hubo un grupo con poder que decidió no solo para el indígena sino para todos los diferentes pueblos que se interesaban en migrar a estas tierras para salvar sus vidas del hambre y la guerra. "(...) Una forma de organización y de ser de la sociedad, se transforma mediante este dispositivo colonizador del saber en la forma "normal" del ser humano y de la sociedad. Las otras formas de ser, las otras formas de organización de la sociedad, las otras formas del saber, son transformadas no sólo en diferentes, sino en carentes, en arcaicas, primitivas, tradicionales, premodernas. Son ubicadas en un momento anterior del desarrollo histórico de la humanidad (59⁵¹), lo cual dentro del imaginario del progreso enfatiza su inferioridad."⁵².

Esa actitud xenófoba ha sido de algunos grupos, no de todos los migrados, y esa misma fobia sufrieron los obreros europeos migrados por parte de algunos grupos criollos, y tampoco formaron parte al decidir las leyes. La base de la sociedad nacional ha sido parte de ese proceso colonizador y doy fe de que muchas familias de migrantes desarrollaron excelente relación con los originarios no solo en Italo y Trevelin sino en otras partes del país.

Una minoría humana ha aceptado históricamente a los romaníes o gitanos excluidos entre estas poblaciones a pueblos originarios de América desde siempre. En la ciudad de Neuquén en una reunión en la que estuve presente para abordar el tema interculturalidad en 2019 el tema fue desconsiderado y la persona que presidía la mesa de trabajo es un líder indígena, lo que da cuenta de que al hablar del tema hay que revisar en la totalidad de la sociedad multicultural y considerar hacia donde se dirige esa profunda reflexión y debate que se desea dar acerca del tema sea en el ámbito social como el religioso.

Esto se relaciona con un comentario realizado en el cursado de la materia por una investigadora argentino ecuatoriana al respecto del conflicto actual por el derecho a la tierra en

⁵¹ 59. Ver: Johannes Fabián, op. cit. Indicación en la cita del auto que transcribo textualmente.

⁵² Ibíd. pp.10 Este libro tiene estas páginas porque fue pasado de pdf a Word. Tal vez no coinciden si se busca en pdf.

Ecuador entre originarios y afroamericanos a quienes no consideran, los primeros, con derecho a la tierra a los segundos por su origen afro sin considerar que fueron obligados a salir de sus territorios perdiendo, sus ancestros todo⁵³ hasta el apellido⁵⁴, por ello es interesante que continuemos repensando las relaciones humanas en una sociedad multicultural que no será intercultural, como se pretende manifestar en Neuquén, al construir un barrio con personas amigas de diferente origen pero igual ideología política ya que la sociedad neuquina es multicultural en sí misma y la interculturalidad se construye en la relación comunicacional de respeto en ese “lenguajear” que es el conversar con el otro en el empujar respetuoso a cuya acción entre identidades étnico culturales debemos agregar la de las nacionalidades que atraviesan esas identidades.

Y también desmitificar el romanticismo hacia ciertos grupos humanos urbanos con identidad étnica definida los cuales hablan y discuten derechos en nombre de un pueblo al que ignoran ya que hay casos de lugares en que los líderes debaten derechos de acceso al agua representando a todo un pueblo pero ese derecho lo reclaman para su grupo minúsculo y dejan de lado al pueblo que vive confinado en zona montañosa con, por ejemplo, una pasarela para acceder los ancianos al pueblo, y no luchan por la mejora de la misma o el acceso a una buena provisión de agua o tendido de electricidad y telefonía rural para sus comunidades. Esto se da en toda la extensión territorial.

Por ello cuando hablamos de interculturalidad y de descolonizar es importante también descolonizar para que todos los idiomas puedan ser hablados libremente en las escuelas por ejemplo en el recreo, los conocimientos étnicos y de nacionalidad migrada también puedan ser conocidos y no englobar a todos en un solo saco como cuenta Carlos Yema al manifestar que nadie sabe que es de familia siria y le dicen turco lo que no le agrada y de niño le causó problemas de rechazo.

Al momento de los juegos olímpicos de Londres pude observar que hay una fuerte colonización inglesa o británica en lo cultural no solo en el uso del idioma como un segundo idioma comunicacional internacional. Por ello ¿qué incluiremos al descolonizarnos? ¿Atacaremos

⁵³ Conversaciones con Sr Adriano Rocha para libro Juegos Étnicos de África y Apuntes sobre Educación Intercultural 2da edición 2019

⁵⁴ Los hermanos Lamadrid hijos de un esclavo del General Lamadrid sus padres perdieron su apellido original. Adquirían el apellido del propietario.

solo lo hispano cómo colonizador o a la totalidad de las elites dominadoras incluida la británica en el plano local, nacional, continental y supracontinental?

Los humanos al migrar sea dentro de un mismo territorio o fuera del que nos vio nacer, sufrimos no solo los ataques que Martín Barbero señala en su texto de los argentinos hacia los otros suramericanos, eso se sufre como VIQ aun en los propios territorios nacionales por los NIC y también lo sufrieron los migrantes a este continente en el que no les fue fácil sobrevivir y no existía la discusión actual de descolonizar ni de relaciones interculturales y al momento de analizar esto debemos ser sinceros y asumir que también el tema de las clases sociales creadas a partir del poder adquisitivo y que hasta el presente se divide entre “lo culto y lo popular”⁵⁵ en cuya relación siempre se oye hablar de lo popular pero nunca de “qué es lo culto” ya que si existe uno existe el otro, entonces siempre me pregunto ¿En base a qué se construye esa división de clase social? ¿A lo económico? ya que todos poseemos cultura por lo tanto todos somos cultos no algo creado artificialmente por grupos socioeconómicos de poder que determinen lo opuesto.

Es todo un entramado de relaciones humanas en la que también caben las elites académicas y el uso de unos u otros textos según el mundo en el que una se desplace.

Si intentamos descolonizar desde el mundo de las relaciones sociales y en el de la comunicación a la humana relacional de base y la aplicada a los medios masivos de comunicación debemos incluir a los romaníes en ese proceso al igual que repensar la conceptualización al momento de englobar a todos en “occidental” tal como dice Antonio Moreno Ruiz “... En Hispanoamérica⁵⁶ parecen no enterarse mucho de esta histeria autodestructiva que, con maneras surrealistas están destrozando España, pues ante el nuevo aluvión migratorio ibérico contemporáneo en el Nuevo Continente, ellos dicen que los españoles parecemos todos iguales, salvando un poco más a los canarios. Hacer distinguir a un vasco de un asturiano o un catalán de un hispanoamericano es misión imposible⁵⁷. Descolonizar considero es también identificar a los que llegaron por razones varias, y no decir como algunos políticos es el país de los que bajaron de los barcos..., la gran mayoría ha sido una agradecida del país que les dio trabajo y les evitó morir tanto en guerras como de hambre tal como decía Doña María Bolzan “mi patria es esta no aquella que me expulsó casi muerta de hambre”. Es, también, permitir

⁵⁵ Ferrarese, S. M. : (2007: 137)

⁵⁶ Aceptación que rechazo al igual que Latinoamérica, considero que somos continente americano, por lo tanto suramericanos, centroamericanos y norteamericanos.

⁵⁷ De lo culto y lo Popular en www.geopolitica.ru/articulo 30.06.2017 consultado 25 de enero de 2020.

conocer las raíces en estarles para conocerse y asumirse en su propia identidad tal como lo manifiesta Cardozo de Oliveira, en el contraste con el otro me reconozco me acepto y acepto y en esa diferencia construyo una sociedad compuesta por una multiplicidad de elementos culturales.

Bibliografía

Agier, M.: (2000) “La antropología de las identidades en las tensiones contemporáneas” en *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 96.

Albaicín, J.: (1997) *En pos del sol: Los gitanos en la historia, mito y leyenda*. Ediciones Obelisco. Barcelona.

Amodio, E.: (1989) *Cultura*. Santiago de Chile, Unesco

Bateson, G.: (1991). *Pasos hacia la ecología de la mente humana*. Buenos Aires: Planeta.

Berriain, J.: (1990). *Representaciones colectivas y Proyecto de Modernidad*. Barcelona: Anthopos

Bleger, J.: (1988) *Psicología de la conducta*. Paidós, Buenos Aires

Bonfil Batalla, G.: (1988). La teoría del Control Cultural en el estudio de los procesos étnicos. *En Revista Papeles de la casa chata*, Año 2 (3), 23-43. México.

Capella, J.: (1983). Interculturalidad e interdisciplinariedad: un planteamiento epistemológico de la educación *Allpanchis Desafío Educativo vol. 42*. 149-164. Sicuani-Cusco: Perú. Instituto de Pastoral Andina.

Carrasco, H.: (1990). Recuperación de la cultura indígena para el encuentro intercultural (cultura, identidad y educación. *En Actas Primer Seminario Internacional de Educación Intercultural*. (pp. 69 – 76). Iquique. Chile.

Citarella, L.: 1990() *La Educación Indígena en América Latina Tomo II*, UNESCO

Colectivo AMANI: (1996). *Educación Intercultural. Análisis y Resolución de conflictos*. Madrid: Editorial Popular.

Constitución Nacional: (1995). Buenos Aires: Gobierno de la Nación Argentina.

Del Pino, M. y Adervol Piera, E.: (1986) *Antropología urbana de los gitanos de Granada*. Un trabajo desde la antropología aplicada al trabajo social. Ayuntamiento de Granada.

Doyle, M.: (2017). El derecho a la comunicación con identidad. Aportes de los debates indígenas en Argentina para pensar la noción de derecho a la comunicación. *Mediaciones*, (18), 40 –

..... (2012). “La comunicación pública, un territorio en disputa”, en ALER (2012) *Comunicación popular y Buen Vivir. Memorias del Encuentro Lationamericano ALER 40 años* (pp. 12-21). Editorial Universitaria Abya Yala.

Eco, U.: (1988). *Tratado de Semiótica General*. (3ª ed.). Barcelona: Lumen.

Esteva Fabregat, C.: (1984). *Estado, etnicidad y biculturalismo*. Barcelona: Península.

Fasano, P.: (2015) La investigación en comunicación comunitaria y popular: el uso de la etnografía como *enfoque de la comunicación y la cultura en Avatares*, (10),

Fraiman, W: (2016) Comunidades de migrantes y medios de comunicación. Tensiones entre el acceso a derechos y los fines comerciales en *Avatares*, 2 (3), 145 -157

Ferrarese, S. M.: (2005) “Análisis de la necesidad del cambio curricular en la Educación Física en contextos interculturales americanos” en *Serie El Sembrador: N° 1, Juegos étnicos de América y documentos de Educación Física intercultural*. Neuquén: Imprenta Universidad Nacional del Comahue. Pp. 73-94

.....: (2007) “Lo culto, lo popular: el juego del hockey y el del palin. Un estudio comparativo de dos juegos similares en dos sociedades/culturas diferentes en los 90 del siglo XX en *Serie El Sembrador N°3 Juegos y Apuntes para reflexionar en la construcción de la interculturalidad*, Imprenta UNCo, Neuquén pp. 137-185.

Flores, C.: () Video indígena y antropológica compartida: Una experiencia colaborativa con videastas Maya -Q´eqchi´ de Guatemala en *Sección Temática*

García Castaño, J. y Granados Martínez, A.: (1999). *Lecturas para educación intercultural*. Valladolid: Trota.

Grimson, A.: (2010) Cultura e Identidad, dos nociones distintas en *Social Identities*, vol. 16; N°1, pp. 63- 79. (Traducción)

Gudykunst, W.: (1984) *Methods for intercultural communication*, Research, MinnessotaSAGE

Hall, E.: (1999). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI.

Jara Ancán, J.: (1994). Los urbanos: un nuevo sector dentro de la sociedad mapuche contemporánea *Pentukun N °1.1-15*. Temuco: E.I.E UFRO.

Lande, A., Castro, N.: (Eds (1980) *Ethical perspectives and critical issues in intercultural communication*, Annandale, VA. Speech Communication Association.

Lander: E.: (2000). Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. E. L. (Comp.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO.

Le Breton, D.: (2002) *La sociología del cuerpo*. Nueva Visión, Buenos Aires.

Ley de Inmigración y Colonización N 817 de 1876

Ludjowski, R.: (1978) *Antropología o la educación del hombre*. Guadalupe, Buenos Aires.

Marre, D: (2001). La continuidad de la exclusión en el proceso de construcción de la Nación. Extraído el 3/01/20 www.academia.edu/.../Marre_D_2001_._La_continuidad_de_la_exclusión_en_el_pr

Matamoro, V.: (1983) *Monografías de Educación Rural*. OEI, Madrid.

Maturana, H.: (1993) *El sentido de lo humano*, Dolmen, Santiago de Chile.

Martin - Barbero, J.: (1986) “Comunicación, pueblo y cultura en el tiempo de la transnacionales” en Moragas de, M.: (ed.) *Sociología de la comunicación de masas. IV. Nuevos problemas y transformación tecnológica*. Edit. Gustavo Gili Barcelona 165- 182.

.....: (2007) “Técnicidades, identidades, alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo”, en De Moraes, D., *Sociedad mediatizada* (pp. 69-98). Barcelona: Gedisa.

.....: (2017) “Visibilidad(es) y visualidad(es)” en Martin- Barbero, J, y Corona Berkin, S. *Ver con los otros. Comunicación Intercultural*. México, FCE (44-65)

Miguel, P.: (2013) *Gitanos origen, vida y costumbres*. Tinta Libre Ediciones, Neuquén, Argentina.

Moreno Ruiz, A. De lo culto y lo Popular en www.geopolitica.ru/articulo 30.06.2017 consultado 25 de enero de 2020.

Montezemolo: F.: (2005). Tijuana no es Tijuana. Representaciones en fragmentos al margen de la frontera en internet consultada el 4 de septiembre de 2014 en *página Nair, S.:* (2006). *Dialogo de culturas e identidades*. Madrid: Complutense.

Nair, S.: (2006). *Dialogo de culturas e identidades*. Madrid: Complutense.

Nedich, J.: (2010). *El pueblo rebelde. Crónica de la historia gitana*. Buenos Aires: Vergara.

..... (1997) *En pos del sol. Los gitanos, su historia, el mito y la leyenda*. Ediciones Obelisco, Buenos Aires.

Nicholas, D.: (2014). La generación de Google, el teléfono móvil y la "biblioteca" del futuro: Implicaciones para la sociedad, los gobiernos y las bibliotecas en A. Noorhidawati, et al. (Eds.) *ICOLIS-2014, Kuala Lumpur* DLIS, FCSIT, 2014 pp. 1-8. Extraído 12 de diciembre del 2019. (<http://www.ucl.ac.uk/infostudies/research/ciber>).

Olivé, L.: (1999) *Multiculturalismo y pluralismo*. Paidós. México.

Koen P.: Fuente internet wikipedia. org /inmigración gitana en Argentina. Consultado 22 de enero de 2020

Kincheloe, J. y Steinberg, S.: (1999). *Repensar el multiculturalismo*. Barcelona: Octaedro.

Rut, S.: El periodo 1914 – 1932 “La última oportunidad” publicado en <http://campus.ort.edu.ar/articulo/42750/> el 16/06/2009 consultado 10 de diciembre del 2019

Ramírez-Heredia, J; (2012) Situación del pueblo gitano en Europa en *Diario virtual Otro Uruguay es posible*.

Ruesch, H.: (1955). *País de las sombras largas*. Buenos Aires: Ediciones La Isla.

Sánchez Parga, J.: (1992) *Identidad(es) y Sociedad*, Quito, Ecuador, CELA PUCE,

Schefflen, A.: (1990) *Sistemas de la comunicación humana* en Bateson y otros: La nueva comunicación. Barcelona. Kaidós 151 – 163.

Tenewick, I y Kinigsberg, Y.: (2005) *Chicos gitanos*, AZ Editora, Buenos Aires.

Ulrich, C.: (2010) La experiencia urbana de los niños romaníes en *Los niños pequeños en las ciudades: Desafíos y oportunidades*. Fundación Bernard Van Leer La haya, Países bajos. Pp. 10-13.

Williams, R.: (2001) *Cultura y Sociedad: 1780- 1950 de Coleridge a Orwell* Edit. Nueva Visión, Buenos Aires.

Zibecchi, C.: (1974) *Comunicación humana y comunicaciones masivas*. Edit. Plus Ultra Buenos Aires.